

El Ruedo



6
PTS.

REMEMBRANZAS TAURINAS

PSICOSIS DE COGIDA O LA DESPEDIDA DE "REGATERIN"

EL matador de toros madrileño Antonio Boto, «Regaterín», estilista del volapié, se retiró de los ruedos cosido a cornadas; toro que le cogía —y le cogieron muchos desde que empezó a ser novillero—, le rasgaba la carne y aumentaba las cicatrices de su cuerpo, una de las cuales, en el rostro, pregonaba bien ostensiblemente lo cruenta que fué para él la profesión.

Su familia pasaba horas de gran inquietud siempre que toreaba, sobre todo cuando lo hacía en Madrid, donde «Regaterín» esforzaba más que en otras plazas por obtener un feliz éxito, debido a que los triunfos que más le satisfacían eran los obtenidos ante sus paisanos.

El día 27 de junio del año 1916 terminaron las inquietudes de tal especie para los familiares de «Regaterín», pues en tal fecha toreó éste su última corrida, al despedirse de la afición madrileña; se lidiaron en ella seis toros de la ganadería de don Esteban Hernández; con Antonio Boto alternaron Rafael «el Gallo» y Juan Belmonte, y si éstos alcanzaron sendos triunfos, «Regaterín» fué objeto de un verdadero homenaje.

Terminada la corrida, y antes que el diestro regresara a su domicilio, llegó a éste el cronista taurino don Alejandro Pérez Lugín, «Don Pío», que iba en busca de un reportaje, y a' interrogar a la portera de la casa en qué piso habitaba «Regaterín» y decir a la misma quién era él, la buena mujer, en vez de contestar, preguntó alar madísima:

—¿Ha sido mucho?

Sin haber regresado el diestro todavía, la portera no podía comprender que un periodista fuera a su casa más que para dar cuenta de un desgraciado accidente.

Trabajo, y no poco, costó al celebrado autor de «La casa de la Troya» convencer, primero a la portera y luego a la familia de «Regaterín», de que éste no había sufrido percance alguno.

Pero cuando todos quedaron persuadidos fué al ver llegar a Antonio momentos después.

Grato recuerdo dejó a los aficionados aquella corrida: la lidia de los tres primeros toros se deslizó sin nada de particular; pero la segunda mitad de la Fiesta transcurrió entre el más encendido entusiasmo. «El Gallo» estuvo sobrio con el primer astado de la tarde, bien «Regaterín» y flojo Belmonte. Al terminar nn lance en el toro tercero, Antonio fué suspendido (¡allí estaba la cornada!), pero salió ileso milagrosamente.

SUSCRIBASE AL SEMANARIO

"El Ruedo"

Unica revista gráfica de los toros editada en huecograbado

Con el cuarto toro, llamado «Gazapito», negro meano, Rafael «el Gallo» hizo brotar el entusiasmo de los espectadores. Rafael brindó la muerte a Antonio, y luego de estrecharse las manos se dieron un abrazo muy prolongado, que conmovió a todos. Después, «El Gallo» estuvo genial, porque hizo una faena inenarrable, estupenda, rebosante de colorido; una labor llena de vida, de gracia torera, de inspiración artística; salsa, arte, elegancia, majestad, supremo estilo, gallardía, clasicismo, dominio... De todo hubo allí, porque cuando Rafael estaba inspirado y daba con un toro de su gusto toreaba como nadie, como no pueden concebir los que no alcanzaron a verle. Y para remate de tal monumento, una estocada magnífica, Algo asombroso. En el delirio de la multitud, hubo concesión de oreja (¡cómo se restringía entonces este premio!), y «El Gallo» fué objeto de las más desatadas manifestaciones de admiración y de cariño.

El último toro estoqueado por Antonio, el quinto de la tarde, llevaba por nombre «Famoso»; el matador brindó la faena a su entrañable amigo don Antonio Casero, madrileñista de pura cepa, ilustre sainetero y famoso cantor del pueblo del Oso y el Madroño; murió la res de una estocada superior; después de recibir «Regaterín» la ovación correspondiente, al retirarse al estribo, sintió la sensación de la realidad: la de que habían transcurrido más de veinte años de lucha y había desaparecido totalmente la juventud; la sangre se agolpó a su rostro, y, apoyado en la barrera para no caer al suelo, lloró como un niño; por la Plaza circuló un hálito de emoción que a todos conmovió intensamente; se hicieron más fuertes y expresivos los aplausos, y la infanta doña Isabel, tan madrileña, la popular «Chata», llamó a su palco al torero y confortó su ánimo con frases cariñosas muy propias de las circunstancias.

Estamos en el último toro; se llamaba «Mimoso» y era negro salpicado. Un toro bravo. Belmonte quiere dar su nota y brindar a «Regaterín» la muerte del bravo animal, pero hay que esperar a que Antonio baje del palco regio, en el que la infanta prolonga la conversación; después del brindis y de un apretón de manos, Belmonte realiza una de sus grandes faenas, y con esto se dice todo; el epílogo es una gran estocada que colma la alegría del público; se le concede a Juan la oreja, los ovaciones se suceden y todos coinciden en que la corrida será recordada con entusiasmo.

Pero transcurridos más de cuarenta y tres años desde entonces, pocos serán los que la recuerden a estas alturas, porque no serán muchos los testigos supervivientes y los que leyeron los elogios que de ella se escribieron al celebrarse.

Con tales honores, con honores de acontecimiento, se despidió Antonio Boto, «Regaterín», del público madrileño, que tantos alientos le prestó en sus veintidós años de vida profesional. Cuarenta de edad contaba a la sazón.

Aquí encajarían bien unas noticias biográficas de dicho espada, pero esto sería tanto como repetir las que ya dió mi inolvidable amigo Bruno del Amo, «Recortes», en el núme-



Antonio Boto, «Regaterín»

ro 631 de EL RUEDO, correspondiente al 26 de julio del año 1956.

Si me he ocupado de su despedida es porque el mencionado amigo no prestó a ella detenida atención, pues se limitó a consignar la fecha en que fué celebrada.

La primera cornada sería que sufrió «Regaterín» fué en Zaragoza, el día 8 de septiembre del año 1895, en una novillada que presencié y en la que dicho diestro debía estoquear tres novillos de Tabernero. Al primero le dió una estocada superior, y el toro, bien herido, empezó a vacilar sobre las patas; antes de caer; se volvió el torero de espaldas para corresponder a la ovación del público, y en aquel momento el animal, herido de muerte, con un supremo esfuerzo, estiró el cuello, empuñó al matador, y los dos cayeron al suelo confundidos: el torero prendido en un pitón, y el toro muerto, sin puntilla, por efecto de la estocada.

Tan grave fué la cornada que el joven novillero sufrió en el ano, que puso su vida en peligro.

Traigo esta efemérides a colación porque son varias las biografías de «Regaterín» en las que se lee que éste sufrió tal cornada el día 15 de agosto de aquel año. Y he querido deshacer el error al mismo tiempo que evoco la época de mi remota adolescencia.

El día 15 de agosto del año 1895 no toreó en Zaragoza «Regaterín», entonces novillero incipiente. Cuando lo hizo fué el día 18, alternando con su paisano Domingo del Campo, «Dominguín», principiante también, y repito que la cornada la sufrió el día 8 de septiembre.

Un hombre que tantos agujeros sufrió en sus carnes, parecía destinado a perder la vida en un accidente. Y así ocurrió. El día 13 de marzo del año 1938 murió en Barcelona víctima de un bombardeo, durante la guerra de Liberación, a los sesenta y dos años de edad.

DON VENTURA

El Ruedo

«El Ruedo». Weekly. Madrid. Spain

Entered as second class matter at the post office at New York N. Y.

SEMANARIO GRAFICO DE LOS TOROS

Fundado por MÁNUEL FERNÁNDEZ-CUESTA

Dirección y Redacción: Hermosilla, 75. Teléfs. 25 61 65-25 61 64

Administración: Puerta del Sol, 11. Teléfono 22 64 56

Año XVI-Madrid. 24 de diciembre de 1959-Nº 809

Depósito legal: M 888 - 1958



Felices Pascuas

● CADA SEMANA ●

LAS APORTACIONES AL MONTEPIO DE TOREROS

HACE pocas semanas, al recoger los actos celebrados para conmemorar el cincuentenario de la Asociación Benéfica de Toreros, que fundara Ricardo Torres, «Bombita», apuntábamos la esperanza de que, cuando tanto se ha avanzado en España en materia de seguridad social, no se tardaría en encontrar el procedimiento de regularizar el auxilio en coyunturas desgraciadas a los profesionales del toreo.

Bien sabida es la generosidad con que la gente del toro acude en ayuda del compañero desvalido, como ahora, tan recientemente, se ha demostrado en el caso del infortunado Antonio Martínez, «Cobijano», por no citar otros. Pero preguntábamos: «¿No será llegado el momento de armonizar todo lo referente a prestaciones de la índole que sean?» Probablemente, dentro de las normas tan perfeccionadas de las Mutualidades Laborales, una de las más eficientes conquistas de la acción social de nuestro Régimen no encaje de momento una profesión como la del toreo, que se caracteriza por la discontinuidad en su

ejercicio. Pero estamos seguros de que si al estudio de las modificaciones que se pudieran establecer, aplican todos el entusiasmo, la generosidad de que todos—toreros, ganaderos, empresas— hacen gala cuando se produce un hecho patético, la solución se daría por añadidura.»

Esa solución, que ya llevaba largo tiempo en estudio, ha cuajado en la disposición que aparece en el «Boletín Oficial del Estado» del pasado día 17, y que lleva la firma del director general de Trabajo, nuestro camarada Luis Filgueira, destacado jurista, y, por otra parte, un excelente aficionado a la fiesta de los toros.

La disposición, que publicamos íntegramente en otro lugar de este número, responde a la orden ministerial de Trabajo de 22 de julio de este año, en la que Fermín Sanz Orrio, titular del Departamento, encomendaba la modificación del artículo 55 de la Reglamentación Nacional del Trabajo del Espectáculo Taurino de 17 de julio de 1943, en cuanto a la fijación de aportaciones para el Montepío que dicho artículo 55 regula.

El avance que representa esta modificación es importantísimo, y sin perjuicio de continuar comentando extremos de ella, todos interesantes, bastará subrayar que entre los fines que se persiguen están el Seguro de Enfermedad, la asistencia médico-farmacéutica y un régimen de pensiones de invalidez, retiro y orfandad.

Se constituye, pues, un nuevo Montepío sobre la base hoy organizada de la actual Asociación Benéfica de Auxilios Mutuos de Toreros. O sea que se recurre a los principios que informan el mutualismo laboral; pero haciéndolos compatibles con la peculiaridad de la profesionalidad del toreo.

Hay que felicitarse de que el año taurino termine con una disposición tan esperanzadora y de cuyo acoplamiento en la práctica sólo bienes habrán de derivarse. Y hay que felicitar efusivamente a quienes han afrontado un problema que era urgente y cristiano resolver.

C.

Brandy "Espléndido"



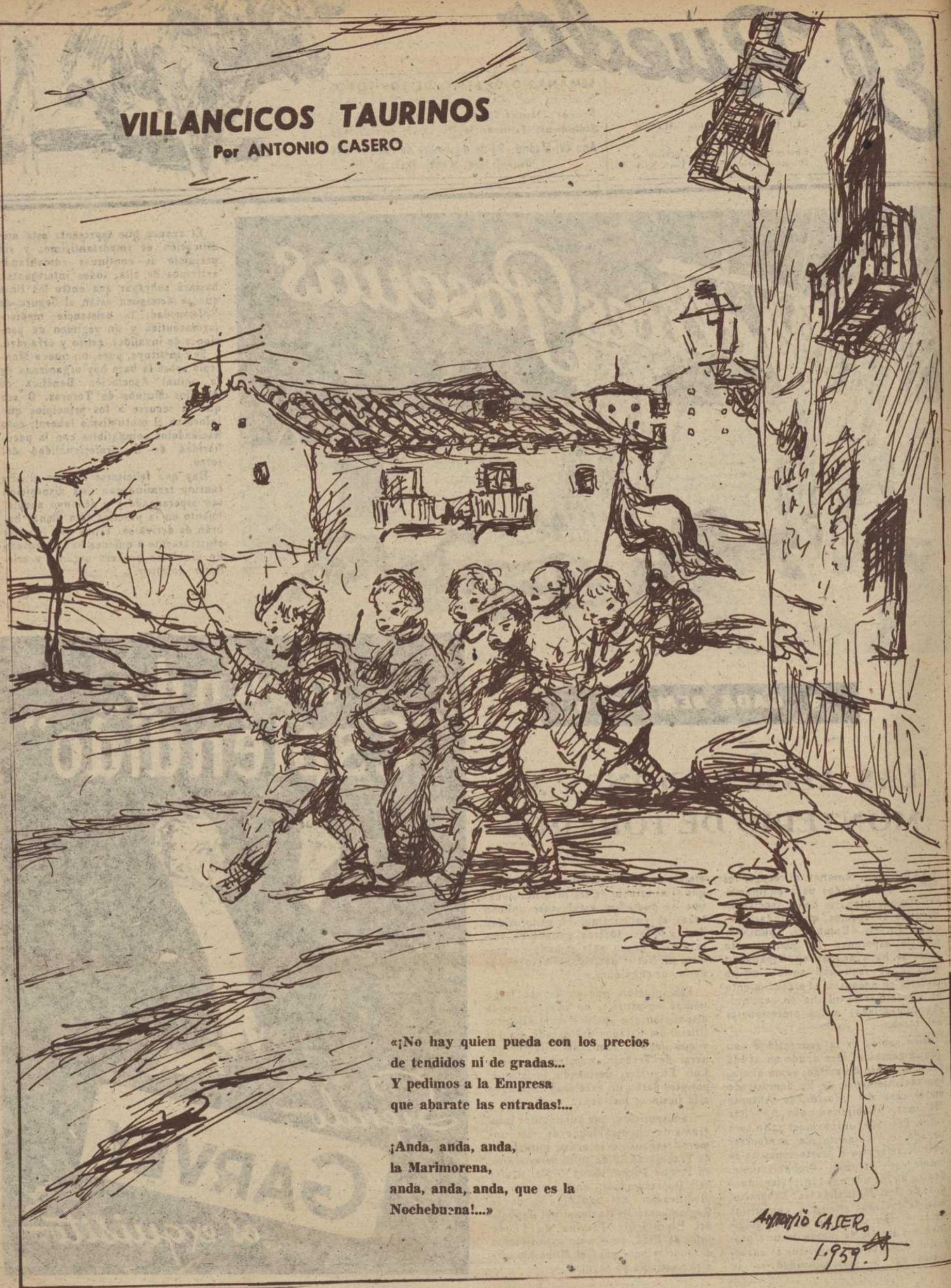
Siendo

GARVEY

es exquisito

VILLANCICOS TAURINOS

Por ANTONIO CASERO



«¡No hay quien pueda con los precios
de tendidos ni de gradas...
Y pedimos a la Empresa
que abarate las entradas!...»

¡Anda, anda, anda,
la Marimorena,
anda, anda, anda, que es la
Nochebuena!...»

ANTONIO CASERO

1.959

Al margen de los ruedos

Sin público, y cambiando el sol por una niebla londinense, el torero estoqueó un toro en Vista Alegre...

Felices Pascuas y anuncios de alternativa.—Victoriano de la Serna quiere ser guitarrista.—Biosca desea torear...—Cristóbal Becerra va a visitar el Madrid del otro lado del Atlántico.—Cambio de apoderados.—

Sueños mejicanos



«Ole la gente tronera» Victoriano de la Serna, mitad español —como Luisito Suárez— mitad húngaro —como Puskas—. se siente flamenco. Y aquí lo tienen ustedes en pleno estudio



Cristóbal Becerra quiere hacerse otra fotografía exactamente igual. Pero no es tan fácil. Porque este Madrid de la fotografía del flamenco apoderado está hecha en «la otra orilla»

DICEN que los virtuosos de la música tocan mejor cuando lo hacen para sí mismos. La guitarra de Segovia es más auténtica en una soledad sonora. Pero se precisa del aplauso de los públicos. La ovación es el noble látigo que fustiga para estimularse. De todas maneras es bella la frase «sólo para él».

Y sólo para él toró en Vista Alegre Luis Miguel Dominguín antes de salir hacia Colombia. Un picador. El Mozo. También, Peinado allí. Y Laguna, muy cerca. El mozo de espadas, que llegó a industrial y que es dueño de una mercería.

—Esto —me explica el torero— es como «toreo de bolsillos. O «toreo de cámara».

Por eso mató un toro. Torero y toro encerrados en el coso de Carabanchel. Pero con una niebla como la londinense envolviéndolo todo. Era toro de aguafuerte. «Me encuentro bien. Esto lo hice para probar mis fuerzas con vista, a la temporada de Colombia.»

La prueba de fuerzas fue magnífica. Y la misma noche de su entrenamiento salió hacia Colombia. Con él, Lucía Bossé. «No quiero dejarle solo. No le veré torear, pero quiero estar muy cerca de él con vistas a su reaparición. Estaré allí hasta que regrese.»

Y también, en plan de viaje, Miguelín.

FELICES PASCUAS

Esta noche es Nochebuena. El cronista felicita a todos los lectores. Y a la gente del ambiente taurino, por la que tan alta estimación siente. Es imposible que pueda contestar a todas las felicitaciones personalmente. Lo hago desde EL RUEDO. Por cierto que los «adelantados» de este año en enviarme los parabienes han sido el gran pintor Alvarez Carmena y Manolo Carra y José Morales, en tarjeta común con foto del torero en la portada.

LOS NIÑOS DE VISTA ALEGRE

Matadores de toros la próxima temporada. Son «los niños de Vista Alegre». Enrique Hernando y Paco Herrera. Se les ha rendido homenaje. Uno de esos homenajes en los que lo pagan todo los agasajados. No. Fue sincero. Nos dieron noticia. Para la temporada próxima, matadores de toros. Procuraremos tener

como padrinos a Luis Miguel y Ordóñez.»

¡OLE, TORERO!

Un documento inédito. Victoriano de la Serna, hijo, toca la guitarra. Tiene como maestros a «Los Gemelos».

—Lo hago para cuando vaya a América. Compré la guitarra para mi hermanillo... Sabes que somos ciento y... Bueno, pues la comencé a tocar y estoy envenenado. De no ser torero me gustaría tocar como Sainz de la Maza. Doy clases tres veces por semana...

Victoriano es un torero medio español, medio magiar. Su madre, hija de un diplomático húngaro en Portugal, no quería que el chico fuese torero. Pero no sólo uno, sino varios hijos de Victoriano, padre, van a vestirse de luces. El chico no empezó mal la carrera: 33 corridas, 56 orejas, 15 rabos, 7 patas y el «Trofeo de Plata», en Francia. Vamos, que pronto va a tocar su propio pasdoble triunfal a la guitarra...

LAS BOTAS POR LAS ZAPATILLAS

Todos los días, muy de mañana y a la clase barcelonesa de tauromaquia que da «Pedrucho», agude un hombre

famoso: Biosca. El defensa central del equipo nacional, retirado prematuramente del fútbol y de «su» Barcelona.

—Quiero ser torero...

Parece ser que se da buenas mañas para el toreo. De todas maneras, muchos amigos consideran una locura este cambio de las botas por las zapatillas. Biosca se defiende diciendo que tiene mucha afición.

Muchos anuncian su pase al toreo... pero pocos lo cumplen. Aún estamos esperando a Antonio Vilar, que anunció su presentación como novillero. Quizá no se maquilló a tiempo el buen actor para salir a un «plató» con toro dentro.

APODERADOS

Muchos cambios de apoderado. Algunos poco comprensibles. Por ejemplo, me aseguran que Victoriano Valencia deja a su hermano Pepe y se va con José Ignacio Sánchez-Mejías. El apoderado de Ostos precisa corte. Me parece natural. Lo que me extraña más es que quienes quieren ser jefes de negociado se conformen con una conserjería...

Y mientras tanto, «Valencia III», retirado ya definitivamente, se hace apoderado. Me ruega que le guarde

secreto. Pero ahí va la noticia; apoderará a Luis Campero, un muchachito de Colombia que dicen torea muy bien...

SE VA CRISTOBAL BECERRA

Marcha Cristóbal Becerra con rumbo a América. Es la séptima vez que cruza el charco. Ya tendremos más ocasiones de ocuparnos del viaje del más veterano de los apoderados en activo.

—No voy por nada profesional. Voy invitado, a varios lugares de América, para ver las corridas de toros que allí se celebran. Las ferias colombianas serán de la categoría de las españolas. Allí quiero aplaudir a los hombres que ponen tan alto el pabellón de España. También veré a periodistas, ganaderos y empresarios amigos...

La fotografía de Becerra tiene anécdota. Que se retrate junto a un indicador que señala los kilómetros que faltan para llegar a Madrid es natural... si de España se trata. Pero no. Es un lugar americano.

—Se llama Madrid en honor de los aviadores españoles que allí fueron en una travesía trasatlántica. Se trata de una base aérea...

Buen viaje al más veterano. Y también al más ingenioso de los hombres del toro. Palabra que debería escribir un libro. Cargado de esa «buena mala intención» de que presume el gran Becerra.

EN MEJICO SE PIENSA MUCHO EN TI...

«... mucho en ti...» Si, se piensa, como muy bien dice la canción de Agustín Lara. Pero —nos lo dice un hombre modesto— aquí se piensa en el dinero que aún se adeuda, pese a que buena parte de los honorarios han llegado.

—Los grandes «ases» pueden renunciar a parte de sus honorarios. Pero que nadie olvide que también hay una gente con menos dineros, otros viejos, ya retirados, a los que se debe dinero. Nosotros queremos lo que se nos debe. Los millonarios pueden renunciar. Y hasta que no esté satisfecho el último mono, no habrá arreglo definitivo...

ANTONIO D. OLANO

(Fotos de Pepillo, Ruiz y Pérez de Rosas.)



Este es Biosca. Ayer, con el chandal de jugador seleccionado por el equipo español. Y... hoy, preparándose para debutar en los ruedos. ¿Será una vocación decidida?

De «Carmen» a «Carmen Jones», a través de Francia



Primer acto de la representación de «Carmen», en la Ópera, de París, el día del aniversario del armisticio



Escena de la entrada de los cuatro alguacillos en el cuarto acto de «Carmen»



Del mismo acto, a continuación de los alguacillos, hace su entrada triunfal el matador y sus cuadrillas, mientras el público les ovaciona

ESTAMOS ante un hecho fundamental. Un hecho que, a través de siglos, ha sido la máxima aspiración de todos los pueblos. Un hecho que fué, es y será siempre base para la convivencia universal. Es verdad, pero no se puede ver en cada actitud, o en la más leve muestra natural, una expresión clarísima de esta manera de ser actual. ¿Y cuál es este acontecimiento? Sencillamente, que cada vez hay menos nacionalidades y más ciudadanos del mundo. Pero ¿qué tiene que ver esto con nuestra Fiesta? Pues que ha habido comentarista que ha visto en la reposición en París de «Carmen», la ópera de Bizet, en la conmemoración del armisticio y con la asistencia de De Gaulle, el símbolo de la unión entre Francia y España. A mí me parece excesivo.

Creo que la figura de Carmen, la cigarrera sevillana, un poco nos ha dejado de pertenecer. Es lo que nos ha pasado con «Don Quijote» o con «Don Juan», figuras locales que se universalizan. Bien. Carmen, esta Carmen afrancesada que tan estupendamente vió Próspero Mérimée, el gran escritor galo que describió ambientes tan diversos como fueron el siciliano en «Colomba», el ilírico en «La guzla» y el español en «Carmen» y «El teatro de Clara Gazul», deja de ser afrancesada cuando la coge entre sus manos Bizet y nos la convierte en una heroína musical casi, casi, de romance de ciego.

Cuando Carmen encuentra un apellido original, que nosotros no podíamos ni soñar, nadie le da por encontrar razones de interés político a la nueva filiación de la simpática andaluza. Les parece estúpido, o hasta indiferente, que a Carmen se le abulten los labios, se le estilice la figura, se le abrillanten los ojos, oscurezca la piel y se le rice el pelo. «Carmen Jones» pasa por nuestro lado como pasa un modelo nuevo de coche: contemplamos la carrocería con admiración, pero no tenemos en cuenta lo que interiormente ha mejorado su motor, su razón de ser y de pasar. «Carmen Jones» no tuvo trascendencia para nosotros. Ahora sí: ahora nos dicen que sobre el escenario de la ópera de París se levantó un gran aparato decorativo y que, con fondo de pla-

za de toros y con primer plano de comparas populares, el desfile del matador fué un alarde de presentación, que el «toreador» acudió a su trágica cita con los toros acompañado de cuatro alguaciles y varios banderilleros, picadores y monosabios y, asombrados, juntamos las manos, elevamos la vista al cielo y exclamamos: «¡Dios mío! ¿Dónde iremos a parar? ¡Estos franceses!» Y estos franceses lo que hacen es quitarle pintoresquismo a algo tan «sui generis» como es la Fiesta de los toros.

Antes sólo se podía tomar «paella» en Levante; ahora la hacen en Levante, la meten en latas y la mandan al mundo entero. Al toreo le pasa algo parecido.

Está bien tratar de generalizar la afición a los toros, pero no vulgarizarla hasta el extremo de que todos crean que Carmen, sus gitanos, sus bandidos y sus toreros son los únicos productos auténticos representantes de una raza. Creo que el estreno de la nueva versión de «Carmen» en la ópera de París no tiene más significado que el que pueda tener el que la temporada oficial del teatro Español, de Madrid, se inaugurase con «La Orestíada».

A mí lo que más me agrada de todo este asunto es que se hable de España y de los españoles y, entre éstos, muy especialmente, del embajador de España en París. Dicen las crónicas que acudió a la función vestido de etiqueta, pero cubierto con una capa de rico paño de Béjar. ¿Una apología de la capa? No puedo hacerla, porque nunca he tenido una capa española, pero he pasado mucha envidia cuando he visto lucirla con garbo, con sencillez y con estilo.

Lo que en definitiva tenemos que agradecer a Francia es el que casi siempre sirva de trampolín a nuestros héroes para ser conocidos en el mundo, sobre todo si son mujeres: Lola Montes, Eugenia de Montijo y nuestra querida Carmen. Y, ya que hablo de mujeres, diré que a esta representación asistió Farah Diba y, casi este fué su último recuerdo de París.

BARICO II



Farah Diba, la noche que asistió a la representación de la ópera «Carmen», pocos días antes de salir para Teherán para casarse con el Sha de Persia

LA TEMPORADA DE 1959 EN SAN SEBASTIAN

LA temporada taurina de San Sebastián en este año de la gracia no ha sido nada brillante bajo ninguno de los aspectos. El público ha respondido a medias, sin agotar ninguna tarde el papel, lo cual no quiere decir que la empresa propietaria haya perdido; nada de eso; ha ganado bastante dinero, pero nada más.

El público no ha asistido a los festejos en razón de que los carteles que se presentaron eran buenos a secas. Toreros que, pese a los grandes fracasos obtenidos en nuestro caso temporadas pasadas, han vuelto como base de carteles, y sobre todo la falta de dos nombres que la afición los pedía a gritos. La empresa, por unas u otras razones que no son del caso, no los ha traído, y en una ciudad donde hay poca afición y siempre acostumbrada a ver en sus carteles lo mejor de lo mejor, se ha sentido defraudada, decidiendo irse a la playa a zambullirse en las placenteras aguas del Cantábrico y tomar el sol o quedarse en la cama echando la siesta o en el café, sin ocuparse de la fiesta.

La afición donostiarra estará mal acostumbrada, pero no hay que olvidar aquello de que «el cliente siempre tiene razón». En cambio, a la hora de los éxitos, hay que apuntarse el hecho de dar las corridas espaciadas, a excepción de las tres de la semana grande, en esos domingos sueltos. Las entradas han sido mejores, ya que la gente trabajadora de la ciudad y la provincia ha podido tomar su billete, cosa que antes le era completamente prohibitiva, hasta el punto que un domingo suelto, el día 30 de agosto, faltó muy poco para llegar al lleno. Aquí no gustan las corridas seguidas. Esa modalidad, impuesta por un empresario, no ha tenido aceptación; toda la vida han sido espaciadas, y así tiene que ser.

Se han celebrado tres novilladas y siete corridas de toros.

18 de julio, novillos de Soto Gutiérrez, con «Viruta», Cobo, A. Hernando.

26 de julio, novillos de Juan Cobaleda, con F. Rodrigo, Carra y Juan Vázquez.

9 de agosto, un novillo de Fabrés para el rejoneador A. Peralta y seis de Tassara para Manolo Vázquez, Gregorio Sánchez y Luis Segura.

12 de agosto, el rejoneador S. Guardiola y seis de Benítez Cubero con Pepe Luis Vázquez, «Chamaco» y Curro Romero.

14 de agosto, seis toros de María Teresa Oliveira, con Curro Girón, Ostos y «Miguelín».

15 de agosto, Pablo Romero para G. Sánchez, Curro Girón y L. Segura.

16 de agosto, reses de Atanasio Fernández para Pepe Luis Vázquez, Aparicio y «Chamaco».

23 de agosto, el rejoneador Josechu Pérez de Mendoza y seis toros de Infante de Cámara, con Aparicio, Curro Romero y Antonio González.

30 de agosto, toros de Alipio Pérez Sanchón, con Manuel Vázquez, Ostos y «Miguelín».

6 de septiembre, novillos de Arranz, con Cobo, Carra y Chomin Recondo.



El Jefe del Estado asistió a la corrida de la Semana Grande, en la que actuaron Gregorio Sánchez, Curro Girón y Luis Segura, quienes, medido el festejo, acudieron a cumplimentar a nuestro Caudillo

Cortaron orejas Manolo Vázquez, Ostos, Aparicio, «Miguelín» y Sánchez. A excepción de Ostos, todos los demás, pese a la oreja cortada, han aburrido bastante, mereciendo la calificación algunos de aprobado y otros de suspenso, lo que no será obstáculo para que el año próximo vuelvan por estos lares.

Y vamos con los astados. Comenzaré por decir que otra de las notas destacadas de la temporada ha sido el escándalo mayúsculo, el mayor que registra la historia de la nueva Plaza donostiarra, promovido por las reses de Infante de Cámara. Fue algo intolerable. Seis ratas sin fuerza ni trapío, que jamás debieron salir por la puerta de unos chiqueros en corrida formal. ¿Estaban ciegos los veterinarios? No lo comprendemos.

Otra «chotata» fue la de Atanasio Fernández, a quien multaron cinco de los seis presentados. Los demás, bien presentados y con buena romana. La corrida mayor fue la de Pablo Romero, que dió un promedio de 339.600, siendo de su hierro el toro mayor de la temporada, el corrido en primer lugar, que dió 351 kilos en canal. La de Tassara dió 312 en canal, con el pero de que uno de sus toros fue multado por haber pasado «por la barbería». Claro que otros también pasaron y de ellos nada se dijo.

Abundaron los mansos, siendo muy pocos a los que se les pudiera poner el bravo.

No queremos dejar pasar la nota de que no sabemos a santo de qué «Miguelín» toreó tres corridas. Ni él pudo llegar a más ni la afición a menos.

Los novilladas pecaron del defecto de repetir demasiado los nombres. Comprendemos la repetición cuando se obtienen grandes éxitos, pero cuando su actuación ha sido un fracaso o de un grisáceo que asusta no lo comprendemos. Más hubiera valido traer nombres nuevos, y las entradas hubieran sido mejores.

De las tres novilladas corridas, la mejor y más brava fue la de Arranz, que se anotó un nuevo éxito. De los caletudos, pues bien de salud.

El doctor Cárdenas y su equipo poco que hacer tu-

vieron, ya que en toda la temporada sólo visitó la sala de «remiendos» el picador Antonio Curié, con una contusión en la región inguinal de pronóstico reservado.

En la provincia se dieron varias novilladas con motivo de sus fiestas patronales.

Abrió Tolosa dando dos corridas: el 21 de junio con novillos de Encinasola, de los hijos de Lisardo Sánchez; actuaron «Viruta», José Julio y Curro Montes, y el 24 con novillos de don Antonio Martínez Elizondo se enfrentaron Luis Alfonso Garcés y Alfredo Sánchez.

Tolosa demostró una vez más a lo largo de toda su historia taurina que es la Plaza «mayor del mundo», pues, pese a su aforo de unos cinco mil espectadores, jamás se llena. Aquí la empresa, con la ayuda municipal, habrá hecho tablas.

En Azpeitia se dieron tres festejos: 31 de agosto, reses de Lisardo Sánchez para Francisco Rodrigo y Manuel Carra. Día 1 de agosto, reses del mismo hierro y divisa para «Civil» y Garcés, y día 2, novillos de Tulio e Isaías Vázquez para Garcés y Bustamante.

El único que estuvo francamente bien fue «Civil»; los demás derrocharon «prudencia» a toneladas. La mejor corrida, con mucho, la de los hermanos Vázquez, que por su bravura y presentación dejaron muy alta su divisa en esta Plaza, donde tanto se les quiere y admira. Aquí se ganó dinero y bastante.

Para terminar, queda Fuenterrabía, en donde la empresa de Madrid, después de cerrar la Plaza a cal y canto, llegó a un acuerdo con el Municipio. Abrió para dar una novillada el día 7 de septiembre, fiesta patronal de la villa. El cartel se compuso de seis novillos de Alberto Cunha y Patricio de Coruché, para Cobo, Carra y J. Vázquez. La corrida fue un fracaso de público, hasta el punto que puede hacerse buena aquella frase del Guerra: «Hemos venido la música y acá».

Eran muchos golpes a los mismos novilleros.

Y vamos a ver si en la próxima temporada nos divertimos más, cosa que lo dudamos.

FERNANDO



—¡Ya está el toro en la Plaza!
(Fotos Mari)



Uno de los toros de Pablo Romero, una de las mejores corridas de la temporada donostiarra

La primera vez que vistió de luces

LUIS FUENTES BEJARANO

LA TRADICIONAL CORRIDA DE LA FIESTA

La actuación de Luis Fuentes Bejarano en el justo y simpático homenaje a Vicente Pastor, me ha recordado el día en que vistió por vez primera el traje de luces y el calvario —es un decir— que hué de recorrer para la actuación del diestro de Madrid, hecho torero en Málaga, y residente ahora en Sevilla.

Fué el primer domingo de mayo de 1921, en una corrida que organizaba yo todas las temporadas, desde mi revista taurina «La Fiesta Nacional».

Databa esta organización del año 1913, en el que me ofreció la Plaza gratuitamente el empresario don Vicente Davó, correspondiendo así a la laboración entusiasta y desinteresada en la corrida de despedida de Ricardo Bomba, que alternó con su hermano Manolo y con el malagueño Paco Madrid. La corrida se hubiera malogrado si no interviengo; porque el señor Davó quería que actuasen «Bambita», «Machaquito» y nuestro paisano. Pero cuando yo hablé con don Angel Caamaño, que firmaba sus trabajos taurinos con el seudónimo del «Barquero», me aseguró que la manera de conseguir que Ricardo iniciara sus despedidas en Málaga sería ofreciéndole un hueco para Manolo, presentándose incluso a intervenir él, como, efectivamente, lo hizo.

Desde aquella fecha se hizo ya tradicional la corrida de «La Fiesta», y llegamos a la del 21, en unas condiciones «terroríficas».

Era el caso que el año anterior, porque los dos primeros becerros salieron mansos, la gente se lanzó al ruedo, mató a puñaladas al animalito —y lo propio hubieran hecho conmigo a no haberme quitado de enmedio—, llevándose a sus casas los kilos de carne que cada cual pudo conseguir con su «arma conquistadora». Lo cual no hubieran podido hacer conmigo, si me encuentran, porque yo entonces pesaba unos cuarenta y cinco kilos.

Excusado decir el cuidado que puse en la organización de la corrida del año siguiente, que se anunció en la forma acostumbrada, sin tapujos —como me aconsejaban muchos—, y agregando a «La corrida de la Fiesta»: «El desquite de Juanito» (Juanito era yo, y lo sigo siendo, porque con este cariñoso diminutivo me conocen todos.)

UNA PROPOSICION ORIGINAL

El domingo anterior al de mi corrida estaba en los corrales de la Plaza presenciando, como gerente de la empresa, el apartado y sorteo y todas las operaciones preliminares de la novillada anunciada para la tarde, cuando se me acercó un muchacho y me dijo:

—Juanito, si esta tarde se tira un muchacho y está bien, ¿lo pone «usted» en la corrida de «La Fiesta»?

—Hombre, no sea usted infeliz. ¿No ve usted que lo que yo tendría que hacer ahora es dar cuenta al delegado de la autoridad de lo que usted me propone?

—Le advierto a «usted» —insistió, sin darse por enterado de lo que le decía— que se trata de un muchacho que va a ser figura del toreo, y para «usted» será un orgullo decir que la primera corrida que toreó Luis Fuentes Bejarano fué la de su «Fiesta Nacional».

—Bueno, déjeme usted en paz, y como si no hubiéramos hablado nada.

Y aquella tarde, efectivamente, se lanzó al ruedo un muchacho que toreó superiormente por verónicas, entre las ovaciones del público, que pedía a la presidencia lo dejaran en libertad. Pero el chaval fué detenido e ingresado en la cárcel.

Aquella misma noche volvió a verme el padrino de Luis —dueño de una imprenta y llamado Miguel Peláez— para reiterarme la petición de que le hiciera un hueco en mi corrida.

—Pero si la combinación está hecha —le dije— e incluso se van a lidiar cinco novillos para que, el último lo estoquee el sobresaliente, «Valencia V».

(Este «Valencia V» era un pobre muchacho, muy valiente, que hacía las delicias del público en los espectáculos nocturnos.)

—Pues póngalo «usted» de sobresaliente... del sobresaliente.

Me hizo gracia la propuesta, la acepté, y el primer día que Luis Fuentes Bejarano salió al ruedo vestido de luces, lo hizo en ese puesto único, de sobresaliente del sobresaliente, que no había existido nunca, y que creo no se ha vuelto a repetir.

DE LA CARCEL AL RUEDO

Pero antes de llegar al 3 de mayo pasé lo mío, para poder conseguir que



Luis Fuentes Bejarano en sus comienzos de novillero con su padrino Miguel Peláez y nuestro compañero «Juan de Málaga» (Foto Archivo)

fuera posible lo que habíamos convenido Miguel Peláez y yo. Porque el castigo que entonces se imponía a los espontáneos era de quince días de prisión y, por tanto, Fuentes Bejarano no saldría de la cárcel hasta el 10 de mayo, o sea una semana después de la corrida de «La Fiesta».

Por fortuna, yo tenía a mi cargo en «La Unión Mercantil», de cuyo periódico era redactor desde 1909, la información política, y visitaba diariamente a las autoridades, con las que tenía la consiguiente buena amistad. El Gobierno Civil lo desempeñaba don Dámaso Gil Municio, tío del que luego fué gran matador de toros Victoriano de la Serna, al que me había recomendado que lo trajera a una novillada sin caballos.

—Don Dámaso de mi alma —le dije—, que yo necesito llenar la Plaza y que el público salga muy contento, y ese muchacho puede lograr las dos cosas.

—Bien —me contestó—, pues yo le prometo echarlo con tiempo para que toree su corrida.

Pero el jueves por la noche Luis seguía en «chirona», y volví a hablarle de su libertad al gobernador.

—Vamos a tenerlo siquiera seis días en la cárcel, Juanito.

—Eso es condenarlo al fracaso, don Dámaso. ¿Con qué facultades va a

salir el sábado para torear el domingo? Deme usted, por lo que más quiera, la orden de libertad para que el muchacho pueda comer fuerte y hacer ejercicios siquiera dos días antes de torear.

Y don Dámaso extendió la libertad, que yo me llevé en el bolsillo, pero que en nada estuvo quedase sin efecto aquella noche, porque no había nadie dispuesto a ir a traerse de la prisión a Luis Fuentes Bejarano. Entonces el popular mozo de estoques «Ronquillo», muerto hace unos años, me pidió el papel diciendo:

—Luego, si llega a figura, le diréis que «tos» queráis ir a la cárcel a sacarlo.

Era ya casi de noche, y media hora después Luis, acompañado de «Ronquillo» vino a buscarme al café Málaga. Me saludó loco de alegría y me dijo:

—Esto no lo olvidaré yo mientras viva.

En el quinto novillo, de don Antonio Nátera, volvió a armar el escándalo toreando con el capote, y luego de torear varias novilladas sin caballos lo hizo en otras picadas y llegó al doctorado, como auguró el pobre de Miguel Peláez, muerto también hace ya varios años.

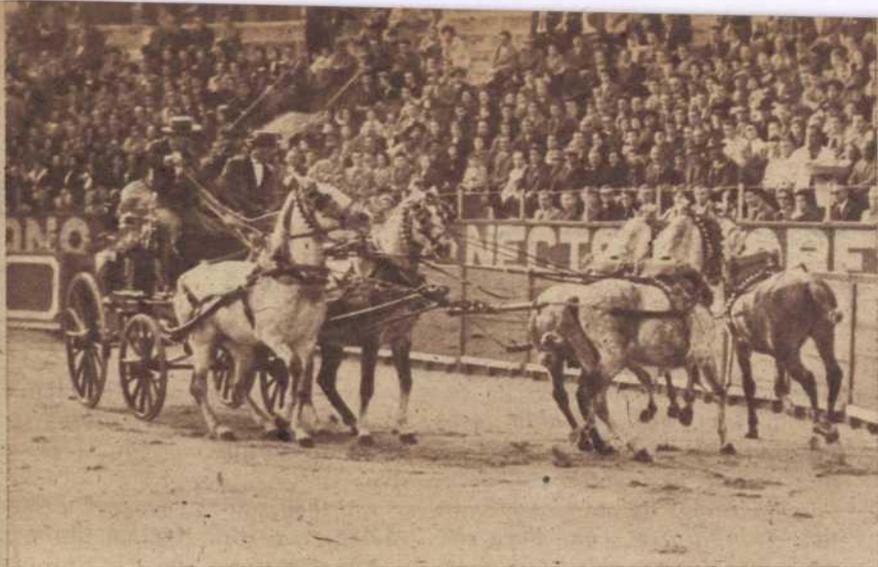
JUAN DE MALAGA

TERCER EXTRAORDINARIO DE «MARCA»

Primero, el dedicado al motor. Después, el almanaque de fin de año, y ahora, el

RESUMEN DE LA PRIMERA PARTE DE LA LIGA

Todo lo que quiera saber al respecto lo encontrará en el semanario MARCA, que se pone a la venta el 29 de diciembre



Las presidentas desfilaron en coches típicamente enjaezados



Las cuadrillas

Brillante festival benéfico en Jerez

Antonio Bienvenida, Aparicio, Antonio Ordóñez, Juan A. Romero, Manolo Segura y "Mondeño" lidiaron novillos de los herederos de don José Belmonte

FESTIVAL benéfico en Jerez con categoría y solera. La solera no puede faltar en Jerez. Faltó el sol, eso sí. El domingo 20 hizo en la ciudad de los vinos un día netamente londinense. Una niebla densísima cubrió la ciudad hasta más de mediodía, volviendo a cubrirla a partir de las siete de la tarde. Sólo se despejó la atmósfera algo de tres a siete de la tarde. El tiempo justo de los toros.

El festejo tuvo un prólogo brillantísimo. Fué el del paseo por el Arenal jerezano de las siete bellísimas señoritas que presidieron el festival, tocadas ellas con la clásica mantilla española.

Seis novillos de los herederos de don José Bel-

monte se corrieron en este festival benéfico. Todos ellos preciosos de lámina, bien presentados, nobles, bravos. Los seis hicieron buena pelea con los caballos y llegaron muy suaves a la muleta.

El primero, por tener que ausentarse, ya que toreaba en Cádiz, lo lidió Juan García, «Mondeño». El diestro de Puerto Real lanceó soberbiamente al novillo de Belmonte que abrió plaza, al que luego hizo una gran faena de muleta, con pases de todas las marcas, matándolo de una soberbia estocada que le valió las dos orejas y el rabo.

Antonio Bienvenida estuvo breve en el suyo, y Aparicio, extraordinario, especialmente con la mu-

leta. Su faena fué exquisita, modelo del bien torear. Los ayudados por bajo iniciales levantaron al público de sus asientos. Mató de una entera y descabello, cortando las dos orejas y el rabo con vuelta triunfal al anillo.

Antonio Ordóñez se hizo aplaudir al lancear y al pasar de muleta al bravo novillo de Belmonte que le cupo en suerte. Faena reposada, artística y mandona la suya, que remató de una estocada entera que hizo innecesaria la puntilla. Dos orejas, rabo y vuelta triunfal.

Juan Antonio Romero lanceó bien y banderilleó estupendamente. Faena con pases por alto, naturales y de pecho. Un pinchazo y una entera. Dos orejas, rabo y vuelta al anillo.

Manolo Segura estuvo muy bien tanto con el percal como con la muleta. Se hizo ovacionar con fuerza el malagueño en distintos momentos, especialmente en una tanda de naturales que abrochó con el de pecho. Mató de una corta y media, despidiéndose con una cerrada ovación.

Festival brillante sin la colaboración del tiempo. El ganado de los herederos de don José Belmonte, estupendo.

MANOLO LIASO



Un vistoso remate de Julio Aparicio



Antonio Ordóñez pasando de muleta



«Mondeño», estático en toda su faena



Manolo Segura practica a ley la suerte de mitar (Fotos Morán)

PREGON DE TOROS

Por JUAN LEON



Quiera Dios que para el jueves próximo, último del año 1959, vayan quedando claras muchas cosas que hagan posible el vuelo de la fantasía hacia el pronóstico de lo que nos pueda traer la temporada de 1960.

De cierto se sabe ya que las reparaciones de diestros retirados son tres; pero siguen susurrándose otras tantas al menos, aunque en verdad de escasa trascendencia, o, dicho con mayor exactitud, de escasa influencia en el desarrollo de la temporada.

Pudiera tenerla, pero no se habla de ella, la reparación de Miguel Báca, «Lirio». Su presencia en los ruedos colmaría la copa de ases que hasta ahora se dan como ciertos.

Semejante abundancia de primeras figuras aún pudiera complicarse más con alternativas de interés que se anuncian para comienzos de la temporada del año que está al llegar.

«¿Ha dicho usted complicarse?» Complicarse he dicho, porque los empresarios no sabrán a qué carta quedarse viéndose asediados por unos y por otros. Al que le dan a qué escoger, le dan a qué entender.

«Las taquillas serán las que den la orientación... Quizá sea así, pero para conocer este dato habrán pasado las más importantes ferias. Además, no hay que olvidar el aspecto económico. Muchos diestros de elevados honorarios han de repercutir en los precios de las localidades.

La Empresa de Madrid, por ejemplo, querrá presentar todas las novedades de máximo interés sin posponer las figuras consagradas, para lo que precisará disponer para cubrir las aspiraciones de unas y otras de un puesto, al menos, cada tarde...

«¿Y qué pasa?» Pues pasa que no podrá hacer como en años anteriores tres grupos de precios. Hará uno solo, acogiéndose al más elevado del año último. Y esto como mal menor, pues no tendría nada de extraño que en los precios, además de los honorarios, repercutieran las cuotas establecidas a beneficio del Montepío, que afectan a empresarios, ganaderos y diestros.

«Pues sí que lo pone usted bueno.» No lo pongo, lo ponen. Resulta indudable que los presupuestos de una corrida en 1960 van a ser más elevados que en 1959, y esa elevación habrá de pagarla, como siempre, el consumidor, en este caso aficionado.

«Sólo faltaba que en lo artístico surgieran complicaciones semejantes... En ese aspecto habrá menos y serán las propias figuras las que ventilen con sus actuaciones la situación.

«¿Y si a todas les da por apretar y no dejarse ganar la partida?» Entonces, amigo, prepare el bolsillo sin acordarse de precios, y si usted es un aficionado de esos de antes, de los que decían que empuñaban el colchón, dispóngase a dormir en el suelo. Después de todo, en verano no es tan grave.

«Oiga, señor Juan León, ¿no tiene otras cosas más gratas que decirnos?» De momento no se me ocurren; pero a lo mejor las tengo para el jueves próximo, que es precisamente el último día del año, tan apto para los pronósticos con ayuda de las brujas.

«¿Confío entonces?» No, en mí no; uno se limita a exponer acontecimientos y a sacar consecuencias con la mayor objetividad posible. Mi deseo sería augurar que triunfarán todos, que ganarán mucho dinero y que las localidades serán baratas.

«Eso es una gollaría, ¿no le parece?» Desde luego, pero ¿verdad que sería bonito?

¡AQUELLOS TIEMPOS!

CUANDO SE HABLA DEL REGLAMENTO

Ahora que, como durante todos los inviernos, se habla de la reforma del Reglamento por el que se rige el espectáculo taurino, separamos de nuestra sección del "Consultorio", que lleva con su habitual escrupulosidad nuestro querido compañero Don Ventura, la respuesta que da a la pregunta que ha formulado P. C., de Barcelona. La relación merece destacarse. Es ésta:

«Bien puede decirse que en materia de Reglamentos para las corridas de toros rigió durante el siglo pasado el refrán o aforismo que dice: «Cada maestrillo tiene su librillo.» Y si no, verá usted:

Al célebre gobernador de Madrid, y luego ministro de la Gobernación, don Melchor Ordóñez, distinguido aficionado, se debe el Reglamento tipo y base de cuantos se dictaron posteriormente, el cual fué puesto en vigor en el año 1852.

En 1857 se dictó uno para la Plaza de Barcelona.

En 1858, otro para la Plaza sevillana de la Maestranza.

En 1861 se publicó otro en Sevilla, con el título «Reglas generales para la buena presidencia y dirección de las Plazas de toros».

En 1862, uno para la Plaza de Guadalajara.

En 1863, uno para la de Logroño.

En 1864 redactó uno el escritor taurino don José Santa Coloma, que presentó al ministro de la Gobernación, sin resultado positivo.

En el mismo año 1864 se dictó uno en Málaga.

En 1867, uno en Córdoba.

En 1867 se aprueba otro en Málaga y uno en Jaén.

En 1868 se dicta y aprueba uno nuevo en Madrid, y sale a relucir otro en Málaga, donde, por lo visto, había fiebre de Reglamentos.

En 1872 apareció uno en Cádiz.

En 1873, uno en Jerez de la Frontera.

En 1875 vuelve Santa Coloma a escribir otro Reglamento, que también tiene que guardarse en el bolsillo.

En 1876 vuelven los de Málaga con otro.

En 1878, una sociedad taurina madrileña redacta uno para pasar el rato, porque no adquiere validez.

En 1880, de nuevo se arrancó Málaga con otro Reglamento.

En el mismo año, y aprobado por el gobernador de Cádiz, apareció uno en el Puerto de Santa María.

A dicho año 1880 pertenece el aprobado en Madrid por el gobernador civil, conde Heredia-Spínola, que fué el de más duración que hemos conocido, y en el cual encontraron la mayoría de las poblaciones normas apropiadas al caso.

En 1882 se dictó uno en Bilbao, al inaugurarse la actual Plaza de toros de Vista Alegre.

En 1883 apareció uno en Barcelona.

En 1884, uno nuevo en Cádiz.

En 1887 salió otro en la referida Ciudad Condal.

En 1891 pierde el tiempo el escritor taurino Leopoldo Vázquez, y presenta uno «sacado de su cabeza» al gobernador de Madrid, quien hubo de decirle que el de Heredia-Spínola estaba «pero que muy bien», y no hacía falta otro.

En 1894 volvió a publicarse otro en Málaga, como si fueran pocos los que hasta entonces se habían ideado.

En 1895, no contentos del que hicieron el año anterior, escribieron otro los malagueños, los cuales, en esto de reglamentar la fiesta, bien puede decirse que batieron la marca.

En 1896 se dictaron dos en Sevilla, por si no había bastante con uno.

En 1897 dictó uno el gobernador de Murcia.

Y en el mismo año apareció otro ¡¡¡en Málaga!!!, y van... ¿A qué seguir?

Cuando en la «Gaceta de Madrid» del 3 de marzo de 1917 aparece el dictado por el ministro de la Gobernación, señor Ruiz Jiménez, y ordena éste que a sus disposiciones se atengan todas las Plazas del Reino, «salvo orden expresa en contrario», terminó de una vez el galimatías existente.

No decimos más. Basta y sobra con lo expresado.»





En CÁDIZ se celebró un festival a beneficio de Ropero Escolar

Domingo Ortega, «Chicuelo II», José Julio, «Mondeño», «Curro Puya» y «Limeño» con reses de don Manuel Camacho

Rejoneó un novillo de su ganadería Juan de Dios Pareja Oregón



Las cuadrillas

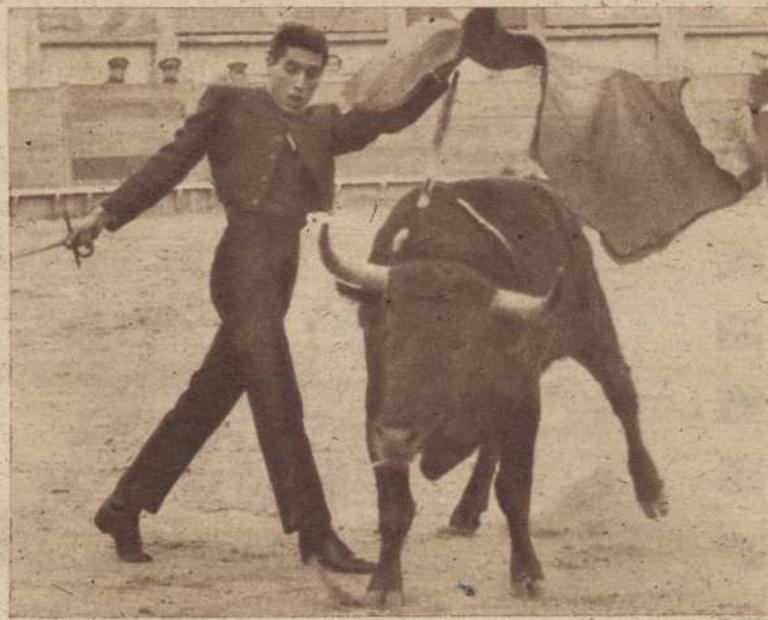
Domingo Ortega lanceando a su novillo



«Chicuelo II» recogiendo de salida a la res que le correspondió, a la que luego hizo una valerosa faena



José Julio clavó cuatro pares de banderillas extraordinarios; se adornó con la muleta, y al matar de una estocada le concedieron dos orejas



Curro Puya, que sustituyó a Luis Segura, en un pase de pecho



«Limeño» doblándose al iniciar su faena de muleta

El festival trajo a Cádiz a gentes del toro, entre los que aparecen Andrés Gago, Francisco Casado (padre e hijo) y los señores Ferrari, De la Fuente y Martín Mora
(Fotos Jumán)



LA FIESTA DE LOS TOROS EN FRANCIA

Charla con el empresario don Vicente Jordá

SIEMPRE es interesante pulsar la opinión de los elementos más caracterizados de la Fiesta de los toros en Francia. Y ahora con mayor motivo, puesto que, como nadie ignora, el espectáculo taurino ha adquirido insospechado incremento en aquella nación, contándose por millares los auténticos y fervorosos aficionados, que saben de toros y toreros como cualquiera de los España.

Una de las personas más competentes y que mejor atiende los gustos de la afición francesa, proporcionándola en todo momento los carteles que a ésta interesa, es el formal y conocido empresario don Vicente Jordá. Y a dicho señor, con el que casualmente coincidimos en el bar del Gran Hotel, de Marsella, le formulamos algunas preguntas para la simpática y bien informada revista EL RUEDO, a las que el popular promotor, amablemente, responde lo siguiente:

—¿...?
—No sé qué contarle, ni de bueno ni de malo, puesto que todos los empresarios, por esta época, venimos a decir las mismas cosas.

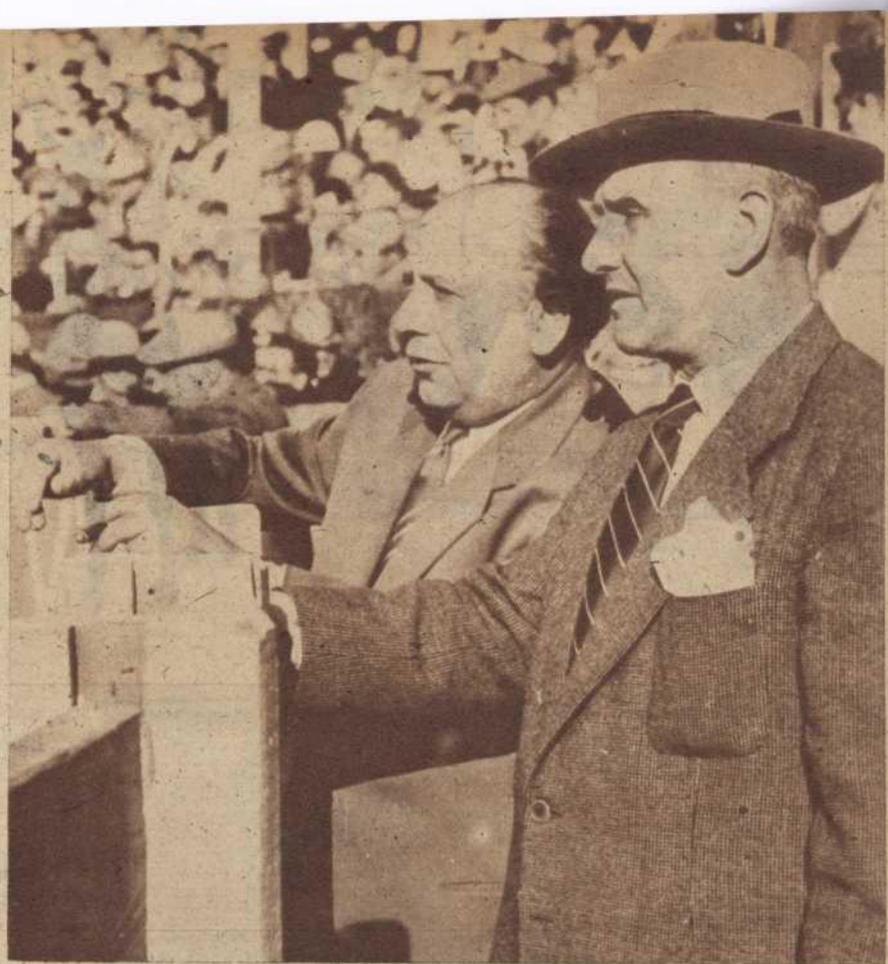
—¿...?
—¿Algo personal? Estimo que poco pueden interesar mis activi-

dades profesionales. Pero si usted opina lo contrario, apunte que desde el año 1945 vengo organizando, ininterrumpidamente, corridas en Francia.

—¿...?
—Efectivamente. Principié en la antigua Plaza de Marsella, organizando después numerosas corridas en Arlés, Burdeos, Ceret, Vic-Fezensac, París, Toulouse, Lyon, Mejanes, Perpignan, nueva Plaza de Marsella, Orán y otras.

—¿...?
—Muchos toreros han desfilado por esas Plazas siendo yo empresario. Entre ellos, Luis Miguel, Arruza, Antonio Ordóñez, Julio Aparicio, Pepe Luis Vázquez, «Antoñete», César y Curro Girón, Antonio Bienvenida, «Parrita», Paquito Muñoz, Manolo González, etc., sin contar casi todos los novilleros punteros y rejoneadores sobresalientes.

—¿...?
—En estos momentos nada puedo adelantarle sobre la próxima temporada, porque todavía no he pensado en los proyectos para 1960. Cuando regrese de Madrid, Salamanca y Sevilla, adonde pienso marchar a mediados de enero, tendré mucho gusto en informarle de las reses adquiridas y de los



Don Vicente Jordá, en la Plaza de Marsella, con su representante en España don Juan Ramos

espadas contratados para mis Plazas de Marsella, Orán y Ceret y de varias más que llevaré.

—¿...?
—Sobre si los matadores se arrian más en España que en Francia, como parece desprenderse de su pregunta, le diré que cuando los buenos toreros se encuentran a gusto con el toro, les importa poco el país o la Plaza, porque, confiados o inspirados, torearán más bien para ellos.

—¿...?
—¡Vaya si los públicos de Francia son capaces de comprender lo que hacen los toreros y de dar a sus faenas el mérito que tienen! Como los de España, ni más ni menos. En el Mediodía de Francia hay actualmente muy buenos aficionados, aunque también muchos turistas. Pero éstos, generalmente, aplauden o protestan siempre cuando lo ven hacer a los que entienden. Y una prueba concluyente de la selecta afición de estas tierras es que los diestros que más gustan son los que mejor torear, sobre todo los artistas, clásicos y dominadores.

—¿...?
—¿Que si les gusta el toro-toro? Sobre este particular no cabe duda que los públicos de aquí son más aficionados y mucho más exigentes que los españoles. Prefieren el toro con trapío, genio y poder, al de poca casta, blando y pastueño. Pero al mismo tiempo quieren ver con todos grandes faenas...

—¿...?
—No, no estoy de acuerdo con la forma con que los públicos franceses tratan a los picadores en la mayoría de las ocasiones. Porque antes de chillarles hay que esperar a que hayan realizado su tra-

bajo, y no iniciar las protestas nada más aparecer los caballos en el ruedo. Pues esto creo que no es justo.

—¿...?
—Desde luego, el público francés es muy bueno, si bien un tanto apasionado. Como anteriormente le dije, hay aquí un gran número de excelentes aficionados, muchos de los cuales asisten a todas las corridas de las ferias españolas, y con los que es una verdadera delicia hablar de toros.

—¿...?
—Naturalmente, los toreros cobran más en Francia que en España, ya que las cuadrillas perciben un veinte por ciento más de sus tarifas cuando actúan en las Plazas de aquí. No obstante, algunos, al ser requeridos para torear en Francia, se imaginan que van a América. Y esto, claro...

—¿...?
—Los toreros que más me gustan como empresario son, indiscutiblemente, los que me llenan las Plazas.

—¿...?
—Bajo el punto de aficionado? Le ruego me perdone no conteste a su pregunta, reservándome mi opinión, acertada o desacertada, para mi tertulia particular.

—¿...?
—Si usted me lo permite, quiero enviar por medio de EL RUEDO un cordial saludo a los aficionados españoles, así como a toreros, ganaderos, empresarios y apoderados, deseándoles todo género de felicidades en las próximas fiestas de Navidad y Año Nuevo.

—Muy bien, don Vicente. Que haya suerte en la temporada de 1960, y hasta la vista.

(Fotos DUMOULIN.)



Vaya si los públicos de Francia saben comprender lo que hacen los toreros...



... No estoy de acuerdo con la forma con que los públicos franceses tratan a los picadores...

L
este
Cua
toro
y n
avie
te
a F
de
ras
Am
avie
léf
gue
de,
lon
mi
F
gue
inst
neg
tas,
su
ent
tes,
de
Fre
toro
inst
vill
Coc
con
gru
hab
par
pañ
te
fica
zac
una
y l
cier
cál
mu



Luis Miguel, acompañado de su esposa, ha salido para cumplir sus compromisos en Colombia

ESTO HA DICHO LUIS MIGUEL

«Soy simpático». — «Cuando más me divierto es cuando doy motivo para que la gente olvide sus preocupaciones». — «Me falta un poco de filosofía». — «Sí, la próxima temporada torearé en España»

LUIS Miguel siempre es noticia. Lo difícil es tratar la noticia; esto es, atrapar a Luis Miguel. Cuando torea, por eso, y cuando no torea, porque se mete en el campo y no sale más que para tomar un avión que le lleve a cualquier parte del mundo. Su último vuelo fue a Francia. Allí habló, y se habló de Luis Miguel. Pero a estas horas otro avión le habrá llevado a América a torear. Entre avión y avión lo cacé; buenos «tiros» de teléfono me costó.

—¿Podemos vernos, Luis Miguel?

—Tiene que ser esta misma tarde, porque mañana me voy a Colombia. A las cinco te espero en mi despacho.

El nuevo despacho de Luis Miguel está en la Gran Vía. Aquí ha instalado sus oficinas de hombre de negocios. Luis Miguel recibe visitas, telefónica, da instrucciones a su secretario, el amigo Servando y, entre tanto, recibe al periodista.

—Luis Miguel, ¿hoy qué te sientes, más torero, turista, hombre de negocios, ganadero?...

—Me adapto al momento.

—Bien. Primer punto a tratar. Frejus. ¿Qué te propones?

—Celebrar cuatro corridas de toros. Esta sería la bandera para instalar una especie de feria de Sevilla con casetas patrocinadas por Cocteau, Picasso y Chevalier. Ellos como atracción, presidiendo un grupo de flamencos. También se ha hablado de plantar un restaurante para servir comida típicamente española, cuyos beneficios igualmente serían a beneficio de los damnificados de Frejus.

—¿Crees que es fácil su realización?

—Sí, puesto que, tratándose de una catástrofe de tal envergadura, y pudiendo recaudarse unos trescientos millones de francos, según cálculos, lo lógico es que todo el mundo preste su colaboración.

—¿Y los toreros actuarían gratis?

—Por lo menos, yo. Y estoy seguro que todos los toreros pensarán lo mismo.

—Otra cosa, tu campaña en América.

—En principio tengo tres corridas en Cali, tres en Manizales, una en Medellín y cuatro en Bogotá.

—¿Regreso?

—Lo más pronto posible, porque me espera mucho trabajo. Sí, amigo Santiago, hay que ir pensando ya en dedicarse a los toros o a los negocios.

—¿Crees que el momento de Luis Miguel en 1960 será definitivamente el momento del hombre de negocios, o surgirá el torero?

—Indudablemente, el torero. Puedes asegurar que torearé en España la próxima temporada.

—¿Tienes ya algo concretado sobre tu campaña?

—Ya sabes que las cosas de los toros es lo que menos llevo directamente. Supongo que mis herma-

nos tendrán ya sus proyectos y alguna cosa concreta.

—Oye, ¿es cierto que piensas convertir el apodo «Dominguín» en apellido?

—Sí. Es que esto me complica bastante mi vida de viajero, porque en cuanto salgo de España tengo que dar ochenta explicaciones en los hoteles, y rara vez acaban de entenderme. No conciben el González. Además, y, sobre todo, que tengo más cariño al apodo que al apellido. Dominguín es más Luis Miguel.

Luis Miguel se pasa la mano por la cabeza, pero de atrás adelante, sin temor a despeinarse. Por eso le digo...

—¿Por qué te has cortado el pelo a la romana?

—Capricho de mi mujer. Yo creo que con ello intentó destruirme para que no presumiera. No se ha dado cuenta que ya no presumo. Y es tan cómodo ir peinado de despeinado...

—¿Y has sentido los efectos que

perseguía, con «eso» tu mujer?

—Ya no me entero. Sólo cuando quiero presumir de que presumo.

—¿Estás cansado?

—Es que yo nací cansado.

—¿En qué descansas mejor?

—De verdad, de verdad, descanso cuando estoy cazando o torcando, pero estando ante el toro; en cambio, me fatiga más todo lo que rodea a ese momento.

—Luis Miguel.

—Dispara.

—¿Qué eres más, inteligente, audaz, simpático, humorista?...

—Simpático.

—Siempre llevando la contraria a la gente.

—No, no; es que estamos en desacuerdo.

—¿Pero no os habíais puesto de acuerdo ya?

—Sí, pero hemos decidido que nos aburrirnos todos.

—A propósito de esto, ¿cuándo te diviertes más?

—Cuando doy motivo para que la gente olvide sus preocupaciones.

—¿Y tú te diviertes mucho?

—Pues no lo paso mal; pero, desgraciadamente, tengo el defecto que me preocupa demasiado cualquier problema. Me falta un poco de filosofía.

—¿Están el torero y el hombre de acuerdo?

—En absoluto.

—¿Qué reproche puede hacer el torero al hombre?

—Vagancia, exceso de amor propio y falta de carácter en muchas ocasiones.

—¿Y el hombre al torero?

—Algunas de las mismas cosas: exceso de amor propio, falta de vanidad y demasiada condescendencia, lo que le ha hecho la vida más difícil al torero.

—Hala...

S. C.



Para despedirles acudieron al aeropuerto de Barajas el ganadero Samuel Flores —de cuya vacada se lidiará una corrida en Colombia— y los ex matadores de toros Antonio Márquez y Luis Gómez, «el Estudiante»

(Fotos Pepillo.)



«... Domingo Ortega es, para mí, como si estuviera en activo»

«ESPONTANEOS» de categoría y con sole

«Yo toreo mejor sin público. Reconozco que no soy taquillero»

«Lo que admira y emociona al hombre es aquello que él no es capaz de realizar»



Mientras la vaquilla pelea con el caballo, los técnicos observan y Andrés Fagalde prepara la franela para lucirse. A la izquierda de éste, el doctor Tamames, Dominguín (padre) y Luis Miguel

ANDRES Fagalde me dice que se ha «checho» torero en las ganaderías de Antonio Pérez Tabernero, Domingo Ortega y Luis Miguel. Es cierto. Yo le vi justificarse un día en los pagos escurialenses de «Apé», en Puerta Verde. En aquella ocasión destacó más por el valor que le echó que por otra cosa; no acabó de ponerse de acuerdo con las becerras, o las becerras no se pusieron de acuerdo con su toreo, que puede ser otra razón. Pero el caso es que estuvo «allí», incansable, rivalizando heroicamente con dos muchachos muy enterados: Antonio Pérez y Fernando Guitarte. Hoy le recuerdo aquella encerrona, y Andrés Fagalde, con esa cara de niño bueno que Dios le ha dado, sonríe y celebra la anécdota.

Estoy con él en su despacho de Prensa Española, en el puesto de



Tres momentos muy toreros de nuestro espantoso

val difícilísimo, porque todas las tardes sale a montarse encima del toro.

—¿Qué suerte haces mejor?

—La «espantá», cuando no lo veo claro. Y cuando me confío, me veo mejor con la muleta, especialmente en el derecho.

—Y como espectador, ¿qué pase te emociona más?

—Todo el toreo cuando se hace bien. Lo que ocurre es que esto es muy difícil verlo actualmente.

—¿Lo que menos te gusta ver en los ruedos?

—A los estilistas de los pies juntos, ante un torito de los que hoy están de moda.

—¿Eres de los exigentes?

—Pues, no, realmente; pero sucede que los aficionados que hemos toreado no nos podemos emocionar mucho cuando vemos torear, bien, desde luego, toros sin edad, respeto y lo que tienen que tener. Lo que admira y emociona al hombre es aquello que él no es capaz de realizar.

—¿Qué experiencia has obtenido de tus tardes de toros?

—Algún que otro revolcón, comprobar lo difícil que es torear y valorar mejor al torero que se mantiene en figura años y años, compitiendo con los que van llegando. Creo que hoy, aunque en la plantilla constan más de sesenta matadores de toros, se pueden contar con los dedos de la mano los toreros que para un aficionado merecen la categoría de matadores de toros.

nado merecen la categoría de matadores de toros.

—Cuenta con los dedos.

—Domingo Ortega, que para mí es como si siguiera en activo; Antonio Ordóñez, Antonio Bienvenida, Pepe Luis Vázquez, Luis Miguel y Julio Aparicio, sin que el orden de los que aún se visten de luces tenga prelación.

—¿Te atrae el ambiente del mundillo taurino?

—Mucho, y en él tengo excelentes amigos.

—¿Influye la cosa afectiva en el aficionado que se sienta en el tendido?

—Indudablemente, y me alegran tanto los éxitos de los amigos como me afligen los fracasos.

—¿El mejor rato que pasaste en una Plaza de toros como espectador?

—Recuerdo la tarde de Pepe Luis, el día de la despedida de Marcial, y cada vez que he visto torear a Ortega, tanto en las Plazas como en las tientas de «Navalcaide».

—¿Y el peor rato?

—El día de la cogida de Antonio Bienvenida, en San Isidro, que daba la impresión que le había herido malamente.

—Y a ti, como aficionado-torero, ¿quién te ha elogiado más?

—Antonio Pérez Tabernero; pero como es un hombre tan amable y halagador, creo que en sus elogios



«... me falta tranquilidad para ajustarme al encuentro...» (Fotos Hermes hijo)

influía más la amistad que su juicio como aficionado.

—¿Y tu crítico más severo?

—Antonio Díaz-Cañabate.

—Crítica.

—Un día en «Navalcaide», después de tragar varios viajes a una vaquilla, se me acerca, y cuando yo esperaba oír un elogio, me dice: «¡Pero qué bien no has toreado!» Me mató.

—A propósito de matar, ¿has matado?

—No. Lo que más he hecho ha sido banderillar.

—¿Y qué tal te las apañas con los palos?

—Me falta tranquilidad para ajustarme en el encuentro. Te soy sincero.

—¿Le das mucho mérito a esta suerte?

—Cuando se banderillea como

lo hacían Pepe Bienvenida o Arruza, desde luego.

—Bueno, Andrés, y de fotografías que te justifiquen como «espontáneo» de categoría y con solera, ¿cómo andas?

—Voy a llamar a casa para que me las manden rápidamente.

Un Bahamontes de Prensa se pone en marcha, e inmediatamente tenemos las pruebas gráficas del «espontáneo».

—Elige.

—Me llevo éstas.

—No habrás cogido las peores, ¿eh?

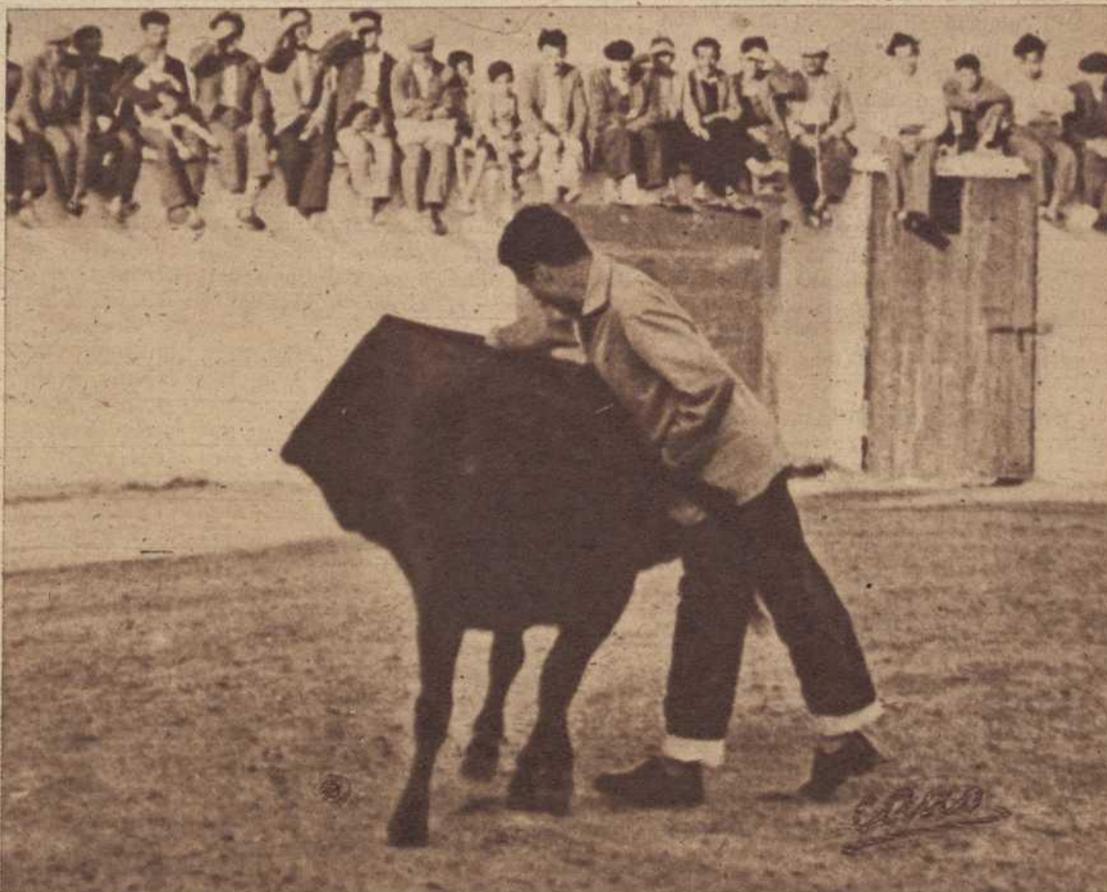
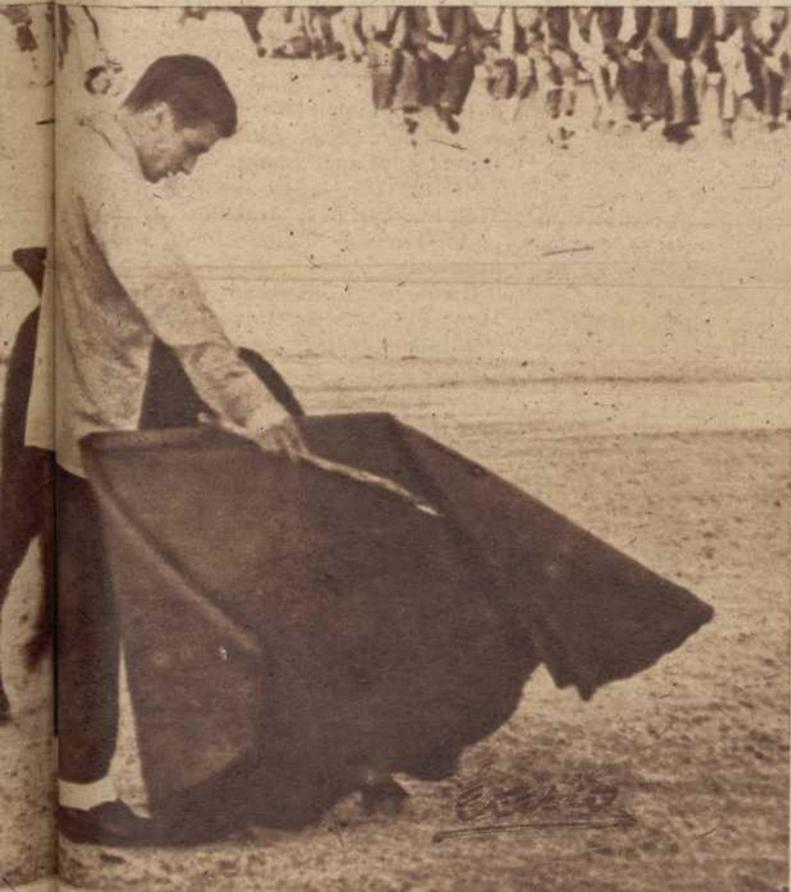
—Todas son buenas, hombre.

—¿A ver?

—Pues las cuatro esas corresponden a La Compañía.

—Se explicará...

SANTIAGO CORDOBA



«... espontáneo». Efectivamente, el derecho de Fagalde merece párrafo aparte



La reina de la naranja, de Suecia, y sus acompañantes, en las corridas falleras

De ellos, trece fueron corridas de toros, y veinte, novilladas con picadores

Tomaron la alternativa Curro Romero y Antonio Vera y resultaron cogidos de gravedad Luis Miguel Dominguín, «Josele» y «Cobijano»

LA temporada de 1959 se inició en Valencia el día 8 de marzo con un festival organizado por la Junta Central Fallera y finalizó el día 25 de octubre con una novillada-concurso de cinco matadores.

En ese espacio de tiempo se celebraron en total en la Plaza de Valencia CUARENTA Y TRES espectáculos taurinos, distribuidos de la siguiente forma: TRECE CORRIDAS DE TOROS, VEINTE NOVILLADAS, ocho charlotadas y festivales, una becerrada de novales y la desencajonada de los toros de la feria.

CORRIDAS DE TOROS

He aquí las combinaciones de toros y toreros, de las trece corridas celebradas durante la temporada:

Martes 17 de marzo. — Un novillero de Barcial para don Angel Peralta y seis toros de doña Eusebia Galache para Gregorio Sánchez, Curro Girón y Miguelín.

Miércoles 18. — Seis toros del conde de la Corte para Gregorio Sánchez, Jaime Ostos y Curro Romero, que tomó la alternativa.

Jueves 19. — Cuatro toros de Barcial y cuatro de la viuda de Galache para Curro Girón, Jaime Ostos, Miguelín y Pepe Luis Ramírez.

Viernes 1 de mayo. — Corrida de la Prensa. Siete toros de doña Eusebia Galache para el rejoneador don An-

gél Peralta y los matadores de toros Chicuelo II, Gregorio Sánchez y Pepe Luis Ramírez.

Viernes 24 de julio. — Cinco toros de Pablo Romero y uno de don Samuel Flores para Antonio Bienvenida, Luis Miguel Dominguín y Jaime Ostos.

Sábado 25. — Seis toros de doña María Teresa Oliveira, para Antonio Ordóñez, Curro Girón y Jaime Ostos.

Domingo 26. — Ocho toros de don Francisco Galache para Julio Aparicio, Chicuelo II, Gregorio Sánchez y Curro Romero.

Lunes 27. — Seis toros de Palha para Antonio Ordóñez, Chicuelo II y Miguelín.

Martes 28. — Seis toros de don Samuel Flores para Luis Miguel Dominguín, Antonio Ordóñez y Gregorio Sánchez.

Miércoles 29. — Siete toros de los señores hijos de don Graciliano Pérez Tabernero para don Angel Peralta, Julio Aparicio, Curro Girón y Miguelín.

Jueves 30. — Cuatro toros de Sepúlveda de Yeltes y dos de don Baltasar Ibán para Luis Miguel Dominguín y Antonio Ordóñez, mano a mano.

Domingo 30 de agosto. — Seis toros de los señores Escudero Calvo Hermanos para Enrique Vera, El Turia y Antonio Vera, que tomó la alternativa.

Domingo 4 de octubre. — Seis toros de los señores Escudero Calvo Her-

CUARENTA Y TRES ESPECTACULOS TAURINOS SE CELEBRARON EN LA PLAZA DE TOROS DE VALENCIA EN LA TEMPORADA 1959



La primera de las corridas falleras Lluvia antes de comenzar



Extranjeros en los toros

dos de don Luciano Cobaleda para An- manos para Enrique Vera, El Trianero y Alfonso Vázquez II.

Los cuarenta puestos disponibles en esas trece corridas de toros se los distribuyeron dieciséis matadores de toros en la forma siguiente:

Gregorio Sánchez, cinco corridas; Antonio Ordóñez, Curro Girón, Jaime Ostos y Miguelín, cuatro cada uno; Luis Miguel y Chicuelo II, tres; Aparicio, Enrique Vera, Pepe Luis Ramírez y Curro Montes, dos, y Antonio Bienvenida, El Turia, El Trianero, Vázquez II y Antonio Vera, una.

Los que mayor número de trofeos consiguieron fueron Miguelín, Antonio Ordóñez, Curro Girón, Jaime Ostos y Antonio Vera.

LAS NOVILLADAS

Las combinaciones y fechas de las veinte novilladas celebradas fueron las siguientes:

Domingo 22 de marzo. — Seis novillos de Concha y Sierra para Antonio González, Luis Alfonso Garcés y Jesús Murciano, el Suso.

Lunes 6 de abril. — Cuatro novillos de don Manuel Francisco Garzón y

Antonio González, Jesús Murciano, el Suso, y Victoriano de la Serna.

Domingo 19 de abril. — Cuatro novillos de don Abdón Alonso y dos de don Luciano Cobaleda para Antonio Martínez, Cobijano; Victoriano de la Serna y Francisco Calvo.

Domingo 26. — Seis novillos de doña María Antonia Fonseca para El Suso, La Serna y El Viti.

Domingo 10 de mayo. — Cinco novillos de don José Escobar y uno de don Abdón Alonso para José Rodríguez, Josele; Antonio Martínez, Cobijano, y Francisco Calvo.

Domingo 31. — Seis novillos de Quintanilla Vázquez para José Rodríguez, Josele; El Suso y Gregorio García.

Domingo 7 de junio. — Seis novillos de doña Trinidad Nogales Alvarez para Antonio Grau, Litri II; Gregorio García y Miguel Lloret, Miguelillo.

Sábado 13. — Seis novillos de don José Escobar para Antonio Rua, Gregorio García y Miguel Lloret, Miguelillo.

Domingo 21. — Seis novillos de don Manuel Francisco Garzón para José Rodríguez, Josele; Gregorio García y Miguel Lloret, Miguelillo.

Domingo 28. — Seis novillos de don José María Soto de la Fuente para Alfonso Ordóñez, Gregorio García y Miguel Lloret, Miguelillo.

Lunes 29. — Siete novillos de don Bernardino García Fonseca y uno de Luciano Cobaleda para José Rodríguez, Josele; Andrés Coloma, Clásico; Jesús Murciano, el Suso, y Miguel Lloret, Miguelillo.

Viernes 31 de julio. — Siete novillos del excelentísimo señor marqués de Domecq para Rafael Peralta, José Rodríguez, Josele; Gregorio García y Miguel Lloret, Miguelillo.

Domingo 9 de agosto. — Seis novillos de Pareja Obregón para José Rodríguez, Josele; Antonio Rua y Miguel Lloret, Miguelillo.

Domingo 16. — Seis novillos de don Fermín Bohórquez para Andrés Her-

rando, Antonio Rua y Miguel Lloret, Miguelillo.

Domingo 23.—Seis novillos de doña María Escudero Muriel para Andrés Hernández, Andrés Coloma, Clásico, y Paco Pastor.

Domingo 6 de septiembre.—Tres novillos de don Manuel Francisco Garzón y tres de don Manuel Escudero para Jesús Murciano, *el Suso*; *Miguelillo* y Paco Pastor.

Domingo 13.—Seis novillos de los señores Escudero Calvo Hermanos para Antonio Cobo, *El Suso* y Rogelio Monterrubio.

Lunes 12 de octubre.—Seis novillos del excelentísimo señor duque de Pinhermoso para Paco Pastor, Paco Camino y Miguel Lloret, *Miguelillo*.

Domingo 18.—Seis novillos de don Javier Molina para Paco Pastor, Antonio Martínez, *Cobijano*, y Rogelio Monterrubio.

Domingo 25.—Tres novillos de don Manuel Francisco Garzón y dos de don Manuel Escudero para Salvador Doria, José Moreno, Joaquín Ivars, Ángel Tomillo y Pepe Amorós.

Los novilleros que actuaron en mayor número de festejos fueron *Josele*, *El Suso*, Gregorio García y *Miguelillo*.

Los que más ambiente tienen para del excelentísimo señor marqués de la próxima temporada son Paco Camino, *Josele*, Gregorio García, Victoriano de la Serna y *Miguelillo*.

Diecinueve cogidas durante la temporada

Durante la temporada de 1959 se registraron en el coso valenciano die-

cinque cogidas, la mayoría de ellas graves. Entre los mataedores de toros heridos figuran Luis Miguel Dominguín y Jaime Ostos. Entre los novilleros, las cogidas más graves las sufrieron José Rodríguez, *Josele*; Antonio Rua, Gregorio García, Paco Calvo, Paco Pastor, Rogelio Monterrubio y Antonio Martínez, *Cobijano*. Las de

Josele y *Cobijano*, gravísimas, hasta el punto de que el primero todavía no está completamente recuperado y a *Cobijano* hubo de amputársele la pierna derecha por el tercio medio del muslo.

Pleito entre la Diputación Provincial y la Empresa Alegre-Puchades

La Diputación Provincial acordó en el mes de abril rescindir el contrato de arrendamiento con la Empresa Alegre-Puchades por estimar que habían existido infracciones en el cumplimiento del contrato. Se pensó en desahuciar a la empresa y encargarse de la explotación de dicho local la propia Diputación. Con tal motivo, el día 15 de mayo se personó en la Plaza de toros una Comisión de la Diputación con el fin de hacerse cargo de las llaves del inmueble, que le fueron entregadas por los señores Alegre y Puchades. Posteriormente se llegó a un acuerdo satisfactorio para ambas partes, formando Sociedad para cuatro años la Diputación Provincial y los señores Alegre y Puchades y nombrando gerente de dicha Sociedad a don José Barceló. En los carteles anunciadores de las corridas de feria figuraba en la cabecera el nombre de empresa provincial.

Económicamente, la temporada fue tan sólo regular. Las corridas falleras se defendieron bien, así como tres o cuatro corridas de la feria. Las novilladas se animaron algo con la actuación de los diestros valencianos *Josele*, Gregorio García, *Miguelillo*, *El Suso* y Antonio Rua. El mayor acontecimiento novilleril fue la presentación del famoso diestro sevillano Paco Camino.

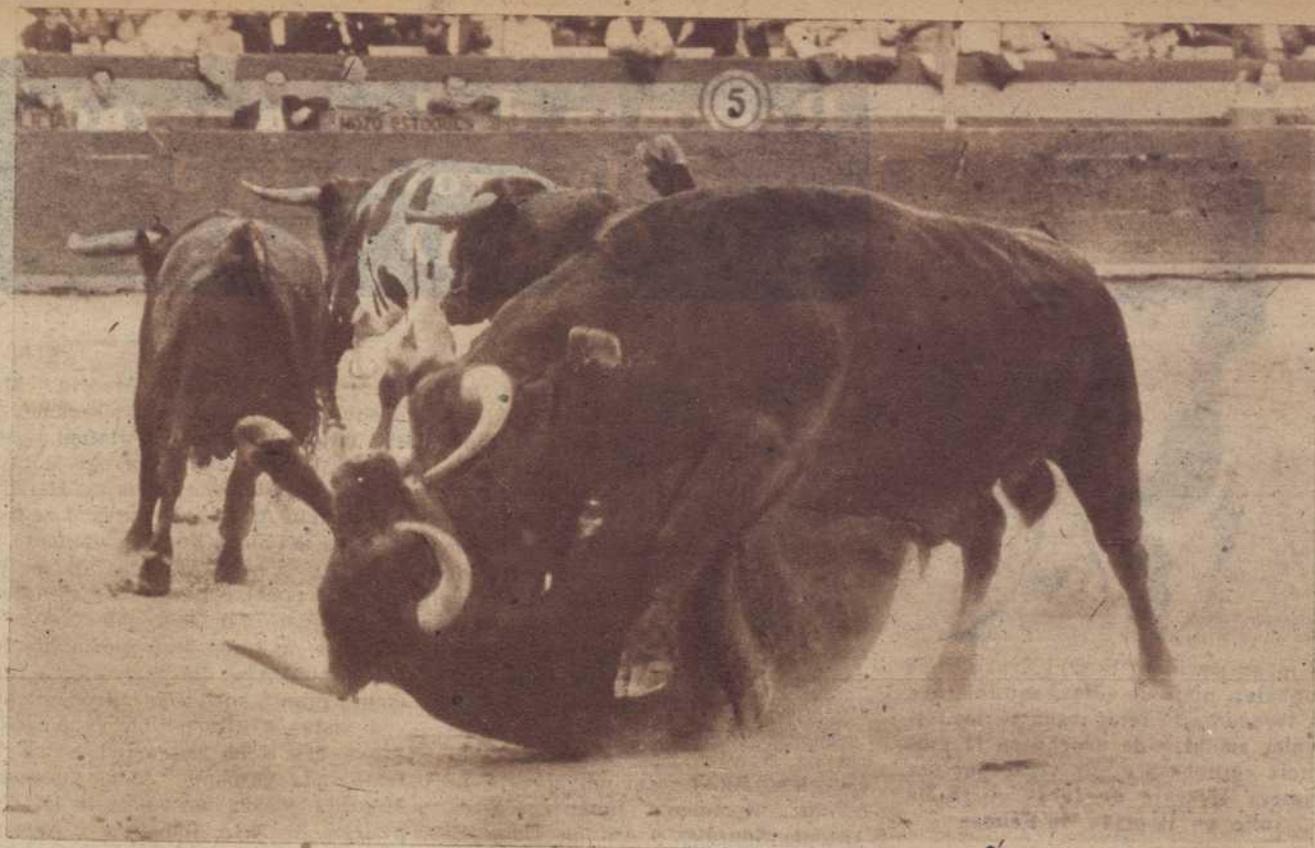
Actividad en las plazas de la provincia

En las Plazas de la provincia se celebraron tres corridas de toros y siete novilladas con caballos. Los festejos se distribuyeron de la siguiente forma:

Algemesí, una corrida de toros y tres novilladas con picadores; Gandía, una corrida de toros y dos novilladas con picadores; Utiel, una corrida de toros y una novillada con caballos; Játiva, una novillada con caballos, y Requena, una novillada con picadores. En esta última Plaza fue suspendida por lluvia la corrida de la Vendimia, en la que tenían que actuar *Chicuelo II*, Curro Girón y Cabañero, con toros de Santa Coloma.

Como final, la corrida a beneficio de *Cobijano*, que fue un éxito.

J. LLORET



Lucha en la desencajonada de las corridas de la feria



Luis Miguel posa para unos turistas



Los mayorales de las corridas de la feria (Fotes Vidal)



Salida de las cuadrillas en el primer mano a mano Luis Miguel-Ordóñez

Resumen de la temporada en la provincia de CORDOBA



El joven novillero Rafael Cruz Conde González, nieto de «Machaquito», que ha torreado esta temporada varios festivales en plan de prueba en la provincia cordobesa y que vistió por vez primera el traje de luces el 18 de julio en la plaza de Bélmez

MOVIDA estuvo la temporada taurina en los pueblos cordobeses, aunque en alguno de ellos se dejara notar este año la ausencia de festejos mayores. Nos referimos a Cabra, cuyo empresario, don Juan Antonio Muriel, fué capaz, en anteriores cursos, de levantar aquella afición, dándole festejos de importancia y, sin embargo, en la temporada última no se celebró en dicha Plaza ni un solo espectáculo con picadores. Esperamos que en la próxima vuelta por sus fueros, pues bien lo merece el bello pueblo cordobés, patria de Juan Valera, y la situación estratégica tan envidiable que posee.

D'cho esto —porque era de capital importancia decirlo— pasemos a «balancear» el año taurino en los cosos cordobeses y fuera de la capital. Se celebraron cuatro corridas de toros, a saber:

El 3 de septiembre, en Priego de Córdoba, y con motivo de aquella tradicional feria, se lidió ganado de don Juan Guardiola S. to, de Sevilla, por el rejoneador don Angel Peralta y los matadores Jaime Ostos, Manolo Segura y Curro Romero. Peralta cortó una oreja y Manolo Segura dos orejas y un rabo.

En Bélmez, y con ocasión de las ferias y fiestas de la Natividad de Nuestra Señora, hubo una corrida de toros el 8 de septiembre, en la que se lidió ganado de don José de la Cova

Benjumea, de Peñafiel (Sevilla), por los diestros Antonio Bienvenida, Bartolomé Jiménez Torres y Antonio González. Jiménez Torres obtuvo dos orejas y Antonio González cuatro.

También con motivo de la feria se celebró en Pozoblanco una corrida de toros el 25 de septiembre, actuando en ella el rejoneador Josechu Pérez de Mendoza y los matadores Curro Girón, Victoriano Valencia y Manolo Segura con ganado de Gandarias. Curro Girón cortó una oreja.

En Montoro, con ocasión de la feria de Nuestra Señora del Rosario, se celebró un festejo mayor el 8 de octubre. Bartolomé Jiménez Torres, Antonio González y Antonio Cobo. El primero obtuvo dos orejas y rabo; el segundo, igual cantidad de trofeos, y el tercero, cuatro orejas y rabo. D'ó muy buen juego el ganado de don Juan Salas Vacas, y al cuarto toro hubo de dársele la vuelta al anillo en el arrastre.

Novilladas con picadores hubo dos y ambas precisamente en la Plaza de Lucena, la primera de ellas el 3 de mayo, fiesta patronal de la Virgen de Araceli, y actuaron Antonio González, Antonio Sánchez Fuentes y Antonio Espejo, con novillos de don Francisco Amián. Espejo obtuvo un rotundo triunfo y le fueron concedidas tres orejas y un rabo. La segunda novillada fué el 9 de septiembre, feria lucentina. Con ganado de Pérez de la Concha alternaron «Limeño», Paco Camino y Juan Espejo. Los dos primeros obtuvieron dos orejas y rabo por barba, y el tercero resultó con una herida en el muslo derecho, de pronóstico menos grave. Es muy digna de destacarse la labor que realiza la Peña Taurina Lucentina para acrecentar la afición en la comarca, incluso organizando festejos para que en ellos puedan actuar los aspirantes a ser toreros.

Festejos sin «plazas montadas» hubo varios en la provincia, pero justo es destacar el celebrado el 18 de julio en Bélmez, en el que por vez primera vistió el traje de luces el joven Rafael Cruz Conde González, el único de los numerosos nietos del fa-

moso Rafael González Madrid, «Machaquito», que tiene aspiraciones a ser torero. Alternó con Rafael Gago, de Córdoba, y Juan Borrego, «Rayito», de Sevilla, y novillos de Herederas de don Alfonso Olivares. Los tres diestros actuaron muy lucidamente.

Lo que sí hubo, y con profusión, en diversos pueblos fué festivales taurinos, en varios de los cuales actuó el matador de toros José María Martorell, de quien se dijo que tales actuaciones eran a modo de entrenamiento con vistas a una posible reaparición —que él no ha descartado— en la temporada próxima. Así, pues, en Montilla, y con motivo de la IX Exposición de Arte, Industria y Artesanía, se celebraron tres festivales taurinos los días 18, 19 y 20 de julio. En el primero actuaron José María Martorell, Manuel Calero, «Calerito», y Alfonso González, «Chiquillín»; en el segundo, los novilleros Pedrin Castro, Enrique Vega y Rafael Cruz Conde González, y en el tercero, Juan Cabello Fernández, Antonio Polanco, «Antofetes», y Miguel Polanco, «Niño del Club» todos novales. Las tres tardes se lidió ganado de las Herederas de don Alfonso Olivares.

En Montalbán, el 6 de agosto hubo un festival taurino con novillos procedentes de Parladé para Rafael Jiménez, «Chicuelo»; Alfonso González, «Chiquillín»; y Rafael Cruz Conde González; en Dos Torres, el 16 y 17 de agosto, otros dos festivales, ambos con reses de don Tomás Jiménez, de Marmolejo (Jaén), actuando en el primero de ellos Luis González y Rafael Cruz Conde González, y en el segundo, Luis González y Antonio Segura; otros dos festivales en la Añora, 25 y 26 de agosto, el primero con Pedrin Castro y Antonio López Busto, y el segundo con Antonio Segura y José Sánchez Saco, y reses, en ambos festejos, de don Tomás Jiménez; asimismo, en Pedroche, otro par de festivales hubo los días 8 y 9 de septiembre, lidiándose en los dos ganado de la repetida vacada de Tomás Jiménez, la primera tarde por Pedrin Castro y Luis González León, y la se-



Los rumores de que el matador de toros José María Martorell va a reaparecer en los ruedos la temporada próxima tienen visos de realidad. Al menos, dicho espada toreó varios festivales, acaso en plan de entrenamiento, en la provincia cordobesa

gunda por el rejoneador don Carlos León y el novillero Juan Cabello.

Réstanos ahora dar noticia de otros tres festivales de postín que tuvieron lugar por el siguiente orden: el 15 de septiembre, en La Carlota, con ganado de don Domingo Roca para José María Martorell, Alfonso González, «Chiquillín»; Rafael Cruz Conde González y Luis González; el 17 del mismo mes, en Villanueva de Córdoba, con ganado de la misma vacada del festejo anterior, que fué lidiado por José María Martorell, Manuel Calero, «Calerito», y Antonio Sánchez Fuentes, y en Cañete de las Torres, el 29 de septiembre, también actuaron Martorell, «Calerito» y el novillero Antonio Rúa con novillos de don Francisco Amián.

Aparte de éstos hubo otros numerosos festejos de menor categoría y espectáculos cómico-taurinos en ferias y feriecillas en los pueblos cordobeses, pero de ello no merece la pena dejar hecha constancia. Lo que sí interesa señalar —y subrayar aquí— es el movimiento taurino habido en la provincia de Córdoba durante la temporada de 1959, que en el aspecto artístico ha sido francamente halagüeño, y en el económico —sobre todo en lo referente a festivales— tampoco ha dejado mucho que desear. Ya está hecho, pues.

JOSE LUIS DE CORDOBA



Angel Peralta



Manolo Segura

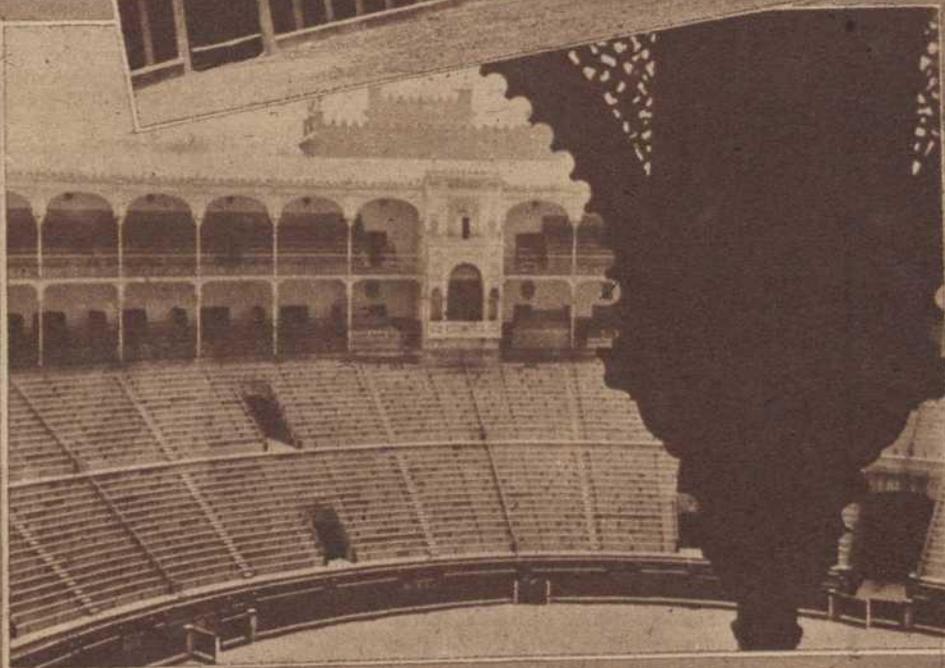
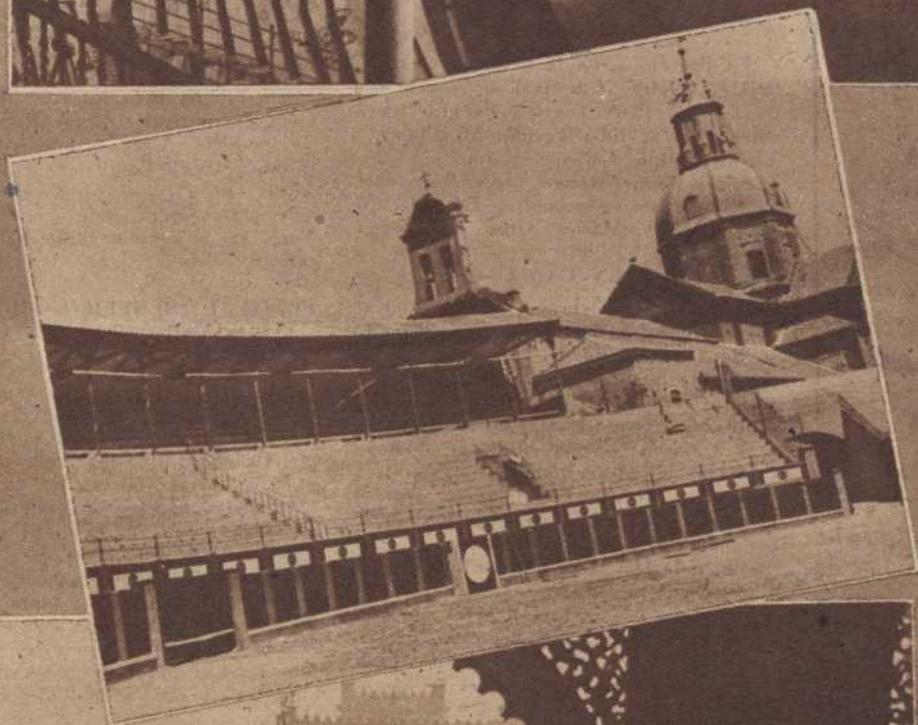


«Limeño»



Paco Camino

POEMAS TAURINOS



LA PLAZA VACIA

La Plaza está vacía. Solitarios tendidos,
andanadas sin gente, Plaza de soledad...

El invierno ha secado la banderola antigua.
Se entierran en silencio el clarín y el timbal.

Presidencia de sombras, redondeo de desierto.
Tercios llenos de muerte que comienzan a hablar.

«Aquí un toro berrendo corneó a aquel espada.»
«Se quebró aquí la espiga dorada del triguil.»

Aficionados viejos, estampas de otras épocas,
rasgos casi olvidados, legendario cantar...

La Plaza está vacía. ¿Cuántas voces antiguas?
¿Cuántos rotos pregones?... ¿Qué sangriento cristal?

La Plaza está vacía. La memoria se hunde
en la arena amarilla lo mismo que en el mar.

Mañana cuando vuelven los oros y la risa,
de la Plaza vacía nadie se acordará...

Sin embargo, está en ella el drama de la fiesta,
la gloria o el fracaso envidando a la par...

Pero, mientras, qué justa serenidad preside
esta Plaza sin toro, llena de eternidad...

Ahora es cuando viven los lidiadores muertos.
Cuando torea los hombres de la muerte y la paz.

MANUEL MARTINEZ REMIS

* LA TEMPORADA ALBOREA *

MADRID, «NUMERO UNO»

Aguanieve en las calles, visitas ilustres, preludios de pavo y turrón y casi nula actividad taurina.

Madrid asiste complacida a la recuperación de salud del gerente de la Plaza de las Ventas. Don Livinio Stuyek, que ha estado algunos días inconsciente o en delirio, ha recuperado, afortunadamente, su conocimiento, y desde ese momento en adelante ya no hay que esperar más que una pronta y total recuperación —que cordial y amistosamente le deseamos— antes de empezar a rellenar las cuadrículas de toros y toreros de la gran feria de San Isidro.

Los mismos deseos tenemos para el señor Escanciano, aunque la salud de este querido amigo nunca se ha visto tan afectada como la de su compañero de empresa y viaje. Que ambos puedan entrar con bueno y propio pie en venidero año.

Con esto y desear a todos muy felices Pascuas de Navidad desde este rincón de EL RUEDO, hemos cumplido un año más nuestra misión de informadores de la actualidad en los ruedos ibéricos.

ALICANTE, FESTIVA

Hay quienes no descansan ni durante la época en que no hay que hacer más que descansar. En Alicante, usando del buen clima que tienen siempre por allí, se anuncia para el domingo un festival en que alternarán los becerristas Gabriel Carrasco, «Fiyayo»; Paquito Mora, José Manuel Molina y Vicente Pastor. Cualquiera parecido de éste con el madrileño «sordao romano» es mera coincidencia de nombres.

SEVILLA COMPROMETE

Los sevillanos, aunque en dimes y directes de abogados están siempre de cicolea, avanzan en la organización de su feria de abril, incomparable y universal. Por ahora no está cubierto más que el capítulo de toros, que pertenecerán a las vacadas del marqués de Domecq, Miura, Benítez Cubero, Garcí-Grandé, hermanos Feralta y Cobaleda. Un selecto y atractivo cartel de toros, capaz de despertar la curiosidad a los dos lados del Océano.

EL ORGULLO DE LA «CARTUJANA»

ENTRE las felicitaciones de Navidad que llenan nuestra mesa de redacción, una destaca por su propio mérito de pequeña obra de arte y por la gracia impresionista y taurina de la viñeta; es la de la Casa de Misericordia de Pamplona, que ha hecho una tirada de cien ejemplares en doble tamaño de este dibujo de Martínez de León, en que se alude de manera inédita y eficaz al prestigio de Pamplona como sede de la «Feria del Toro». A las corridas de San Fermín ya no se puede ir más que «en serio» porque allí cualquier mozo de la montaña o de la ribera le pierde respeto a un «pavo» como no sea de los de cinco años y treinta arrobas. De ahí el orgullo de la vaca «Cartujana», que tiene en su hijo «Cartujano» un toro que ha ganado las oposiciones más duras de la temporada española: ¡las de Pamplona!

Un cordial saludo al presidente de la Junta de la Casa de Misericordia de Pamplona, felicidades multiplicadas por nuestro buen deseo y gracias por esta viñeta pascual que pronto será gozo y raro hallazgo para los coleccionistas. Ya veremos, allá por las calendas de julio, qué tal juego da en el ruedo navarrico ese hipotético «Cartujano».



“EL AMERICANO”

HEMOS recibido los primeros números de «The American», el periódico de América en España, como indica su «slogan». Es un semanario moderno y graciosamente presentado, que llena sus páginas con vibrante actualidad, acrecida estos días por la visita realizada por el Presidente Dwight Eisenhower a Madrid. Secciones amenas, páginas para la mujer, actualidad española y americana, orientaciones turísticas y comerciales; todo cuanto se relaciona con esta etapa de creciente amistad entre U. S. A. y España tiene amplia y documentada información.

Felicitemos a su director, Ricardo Núñez-Portundo, y a Manuel Calvo Hernando por la labor tan certeramente emprendida y en la que les espera el éxito.



Por los

FALLECIO «FINITO DE VALLADOLID»



En Madrid, donde residía, a consecuencia de una enfermedad cardíaca, ha fallecido el que fue famoso novillero Alfonso Gómez Moro, «Finito de Valladolid». Había nacido en Valladolid el 1 de enero de 1897 y comenzó a torear muy joven, haciendo su presentación, vestido de luces, el 2 de abril de 1916, ante sus paisanos. En Madrid debutó el 11 de agosto de 1921. A partir de 1927, a raíz de un gran éxito en Madrid, consiguió sobresalir, prodigándose mucho. Al final de esa temporada obtuvo un importante contrato para Caracas. En 1936 estaba prácticamente retirado. No obstante, como peón actuó en algunas corridas después de 1939. Últimamente se dedicaba a negocios taurinos. Llevaba la representación de «Chocera» en Madrid, y era apoderado de Rafael Ortega. Al entierro del popular torero asistió una muy nutrida manifestación de duelo.

TOROS EN TELEGRAMA

Festivales benéficos

EN BARCELONA

En Barcelona, en la Plaza de las Arenas, se celebró el festival de escuela taurina de la Peña Taurina Pueblo Nuevo. Dirigieron la lidia Fermín Murillo y el novillero Julio Calvo.

Angel Manuel Ramos, oreja. Ruiz, vuelta. José Santiago, vuelta. Eduardo Correa, ovación. Martín Arcas, ovacionado.

EN CADIZ

En Cádiz se celebró el festival taurino a beneficio del Roperío Escolar. Primero se lidió un novillo de Juan de Dios Pajera Obregón, que rejoneó el propio ganadero, que se lució en rejones y banderillas y pic a tierra. Estocada. Vuelta. Se lidiaron seis novillos de Manuel Camacho, sin dificultades.

Domingo Ortega lanceó bien, pero el hecho se inutilizó contra un burladero, teniendo que ser apuntillado.

«Chicuelo II», faena extraordinaria. Media estocada. Vuelta.

José Julio clavó cuatro pares extraordinarios. Faena superior. Estocada. Orejas. «Mondeño», que hizo el paseillo poco antes de lidiar su novillo, pues había toreado en Jerez la misma tarde, hizo una buena faena, no acertando con el estoque.

«Curro Puya», que substituyó a Luis Segura, faena valiente y artística. Pinchazo, estocada y descabello. Vuelta.

«Limeño», faena valiente. Pinchó varias veces. Palmas.

La tarde fue fría y con niebla, y hubo media entrada.

EN CASTELLON

En Castellón se celebró el domingo un festival taurino organizado por el Club Taurino a beneficio de los ancianos desamparados.

Con novillos de Soto Gutiérrez actuaron la rejoneadora Paquita Rocamora y los novilleros Adolfo Aparicio, Jesús Murciano, «El Suso»; Fernando Zabalza, Rufino Milián y Miguel Villar.

Todos fueron muy aplaudidos. Aparicio, «El Suso», Milián, Villar y Paquita Rocamora cortaron orejas, y Zabalza, dos orejas y rabo. —LLORET.



EN VILLENA

En Villena tuvo lugar el domingo último un festival. Un novillo de Peralta y cinco de Alcazar, buenos, menos el quinto. Angel Peralta, orejas. Enrique Vera, orejas y rabo. Cascabel, orejas. «Triancero», orejas, rabo y pata. Antonio Vera, orejas y rabo. Jaime Solera, voluntarioso. Silencio.

FESTIVAL BENEFICO EN TARIFA PATROCINADO POR ANTONIO ORDÓÑEZ

En Tarifa se celebró el anunciado festival, en el que alternaron el rejoneador don Fermín Bohórquez Escribano, Antonio Ordóñez, Miguel Mateo, «Miguelina», y Juan García, «Mondeño».

La Plaza registró un gran lleno en el sol, y el tiempo fue extraordinario.

Se lidiaron siete reses de don Fermín Bohórquez, que fueron buenas y bravísimas, demasiada casta; tanta casta, que los toreros no pudieron con ellas.

Don Fermín Bohórquez colocó tres rejones y tres pares de banderillas, rematando al bravo animal de varios pinchazos.

Antonio Ordóñez fue el máximo triunfador del festival, cortó las orejas y el rabo de su primero, al que toreó con el capote extraordinariamente, destacando con la muleta en unos pases con la derecha buenos. Al segundo también lo toreó con el capote, y con la muleta estuvo torero y valiente ante un novillo con casta y genio.

«Miguelina» en su primero no hizo nada. Al segundo lo toreó con la capa recargando la suerte, citó de leños y fue muy aplaudido. Con la franela estuvo breve.

«Mondeño» toreó a sus enemigos regalar con el capote. Con la muleta destacó su faena al primero por naturales, que el público aplaudió. Con su segundo y séptimo de los de Bohórquez aprovechó las arrancadas del bravo animal y terminó de varios pinchazos. «Mondeño» cortó las orejas y rabo de su primer novillo. —TOMAS.

Ruedos del MUNDO



Antes del festival celebrado en Ayamonte en homenaje a «Cubijano», el diestro hizo entrega del traje de lino que llevaba el día de la cogida a Nuestro Padre Jesús de la Villa, de gran devoción en aquel pueblo



Los ganaderos han querido sumarse al homenaje rendido recientemente a Vicente Pastor. Y a tal efecto, por medio de don Clemente Tassara, presidente del grupo de Criadores de reses bravas, hicieron entrega al viejo maestro madrileño de un cheque por el importe del valor total de los novillos lidiados en el festival celebrado en Madrid (Foto Lendínez)

RUEDOS LEJANOS

Más avisos que orejas en la jornada dominical mejicana. Exito de «Cantinflas» en El Toreo

MEJICO

LLUVIA DE AVISOS

En Guadalajara se lidiaron, con buena entrada, novillos de Santín, difíciles. Chano Ramos estuvo muy mal en el primero, oyendo dos avisos. Apenas cumplió en el tercero, y fué aplaudido en el quinto.

Jesús Peralta estuvo como su alternante, oyendo un aviso en el segundo; valentón en el cuarto y fué abroncado en el último. El novillero Pedro Jiménez «Pedrín», que salió de sobresaliente en este «mano a mano», resultó cogido al instrumentar un quite, recibiendo una cornada en el muslo derecho, de pronóstico reservado.

LA PRIMERA VUELTA DE LA LIGA en un EXTRAORDINARIO de "MARCA"

Un resumen general de lo que ha sido esta primera vuelta de la Liga y un estudio comparativo de los resultados de esta temporada en comparación con los de otros años

Compre el semanario "Marca"

Otro extraordinario de categoría

EXITO DE «CANTINFLAS»

En Méjico, con lleno completo, en la Plaza de El Toreo, se presentó el cómico Mario Moreno, «Cantinflas», quien hizo las delicias del público toreando a su estilo, y a pesar de que no mató al becerro, se le concedieron simbólicamente las orejas y el rabo. También actuaron Jorge Barbachano, Fernando Casanova, Fredy Fernández, Onésimo Zepeda y el novillero Alberto Juárez, quienes fueron aplaudidos.

OREJA A CESAR FARACO

En Mérida, con buena entrada, se lidiaron reses de Peñuelas, regulares. Los niños rejoneadores Graciela, María Eugenia y Arturo, Ruiz Loredo se hicieron ovacionar en los dos novillos despuntados para el rejoneo, sin matar al segundo por haberse hecho de noche.

César Faraco, de Venezuela, fué el triunfador de la tarde, ya que tras lidiar al primero de lidia ordinaria con gran lucimiento, pinchó antes de dejar la estocada definitiva. Dió vuelta al ruedo. Con el tercero estuvo extraordinario con el capote. Ovaciones. Faena compuesta de toda clase de pases, sobresaliendo series de degechazos, instrumentados con arte y temple, entre aclamaciones. Mató de estocada. Ovación, oreja y dos vueltas al ruedo.

Rafael Castillo estuvo valiente y se le ovacionó en sus dos enemigos.

NOVILLADA EN NOGALES

En Nogales fueron lidiados, con entrada regular, novillos de San Cristóbal, buenos.

Roberto Mendoza fué ovacionado en el primero y estuvo breve en el tercero.

Tomás Abarca cumplió en sus dos enemigos.

TAMBIEN HUBO AVISOS

En Torreón se lidiaron toros de Precillas, mansos, por «Calesero», Rafael Rodríguez y Guillermo Carvajal. Regular entrada.

Alfonso Ramírez, «Calesero», no hizo más que cumplir en el primero. En el cuarto dió la vuelta al ruedo.

Rafael Rodríguez, estuvo muy mal en el segundo. Escuchó dos avisos. En el quinto cumplió.

Guillermo Carvajal, valiente en el tercero. Fué ovacionado. En el último estuvo mal y oyó un aviso.

MUCHAS FELICIDADES

A TODOS

En estos días llegan a nuestra Redacción numerosas felicitaciones navideñas de toreros, apoderados, ganaderos, peñas, tertulias, etcétera. En la imposibilidad de dar las gracias particularmente a cada uno de ellos, expresamos con estas líneas nuestra gratitud a todos, deseándoles igualmente en las presentes fiestas muchas felicidades y un próspero año 1960.

Muy especialmente agradecemos las felicitaciones de las siguientes peñas y entidades taurinas: Club Hermanos Montenegro, de Granada; Peña Mondeño, de Puerto Real; Peña Fiesta Brava, de Barcelona; Club Fiesta Nacional, de Madrid; Peña El 7, de Madrid; Club Taurino de Pamplona; Peña La Monumental, de Barcelona; Peña Taurina Diego Puerta, de San Sebastián; Club El Gran Tomásín, de Cartagena; Peña Los de José y Juan, de Madrid; Peña Santacrucina, de Alicante; Peña Manuel Ségura, de Madrid; Peña Redondel, de Gijón; Peña Pacorro, de Alicante; El Burladero, de Plasencia; Club Taurino de Bilbao; Club Sol y Sombra, de Barcelona; Peña Litri, de Madrid; Peña Rociera, de Madrid; Club Rafaelillo, de Madrid; Peña Chamaco, de Barcelona...

Asimismo agradecemos las felicitaciones de "As Films," de "Reveler", de la empresa Joya Levantina, de Ondara, Alicante; de don Vicente Garrido Ginestar, de Ondara también; del diestro Manuel Murcia, "Mcnole", y de los señores don Emiliano y don Luis Uruñuela Echevarría, de Bilbao.

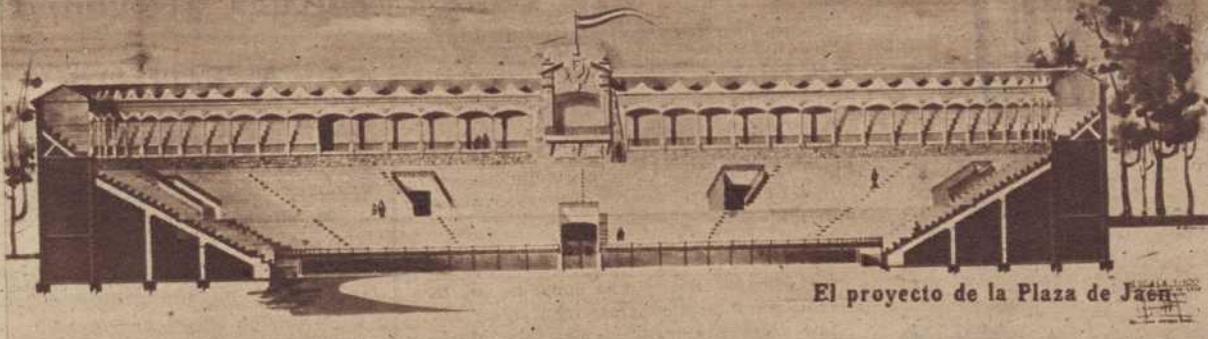
NUEVO LOCAL SOCIAL DE «EL TENDIDO 8» DE ALICANTE



El pasado domingo día 13 fué inaugurado en Alicante un nuevo local social, donde tendrá su sede la entidad taurina El Tendido 8. El nuevo local, situado en la calle de la Esperanza, número 15, muy cerca del bello coso de la plaza de España, está ambientado con motivos y ornamentos taurinos del mayor gusto y reúne magnificas condiciones para celebrar sus reuniones los contertulios, todos ellos aficionados de categoría y con solera.

A la inauguración asistieron numerosas personalidades del ambiente taurino de Alicante, entre los que destacaban el presidente de la peña taurina «El Tino», de Alicante; miembros del club taurino, críticos locales y algunos de los toreros que tan generosa y brillantemente actuaron por la tarde en el festival pro campaña de Navidad. A los asistentes se les obsequió con un vino de honor ofrecido por el presidente de «El 8», don Manuel Díaz Lanchó. Se brindó por los éxitos de la simpática tertulia y porque en el nuevo y espacioso local que se inauguraba tuviesen lugar los más brillantes actos encaminados a fomentar y dignificar la fiesta taurina en Alicante. Hicieron además uso de la palabra el presidente de la Peña «El Tino», señor Ribes; el secretario del tendido «El 8», señor Carratalá; el matador de toros «El Tino», que admiró con su facilidad de palabra, y el escritor y poeta taurino Tirso Marín, con cuya intervención se cerró el acto, que resultó brillantísimo. Ch.

HABLEMOS DE LA FIESTA...



El proyecto de la Plaza de Jaén

HORA ES YA DE QUE NOS EXPRESEMOS CON CLARIDAD

I

Si, en efecto, hora es ya de que nos expresemos con claridad. Jaén sigue sin Plaza de toros —sin ese coso donde la valentía y el arte suelen darse cita cada tarde, cada jornada gloriosa en la que el hombre y la fiera hablan siempre cálidos lenguajes—, y estimamos oportuno el momento para dar la voz de alarma —alerta afectuosa en la constante vigilia de la Fiesta—, advirtiendo a todos, jaeneses muy queridos, del peligro que corremos: el peligro —puede denominarse así realmente— no es otro sino que Jaén siga siendo LA ÚNICA CAPITAL DE ESPAÑA que carezca de circo taurino, que ello supondrá un auténtico rubor y que por mucho que nos pese nos hallamos en el grave riesgo de constituir una «risión» en el gran mundo de los toros, mientras la feraz provincia giennense —léase Linares, Ubeda, Baeza, Villanueva del Arzobispo, Villacarrillo, Navas de San Juan, Mancha Real, Pegalajar, Segura de la Sierra, etc.— presume de plazas en las que cada feria entrañable luce alborozado el clásico romance del capote de percal. Sin embargo, Jaén capital —Jaén taurino en la historia de la Fiesta, en el recuerdo conturbador de «Joselito» y Belmonte, «Lagartijo» y «Frascuélos», «Bombita» y «El Guerra», «Niño de la Palma» y «Larita», cuya principal anécdota estriba en habersele concedido aquí el primer rabo de un toro que se cortara por vez primera— consume sus días en la urbanística frialdad de sus ruinas taurómacas. ¡No en balde la gente sonrie,

irónica, y vaivos quedando —si no hemos quedado ya— a la triste «cola» de la afición de España!

II

No. Esto, queridos lectores, no debe ni puede ser. No podemos permitir este absurdo retroceso en nuestra legendaria tradición y, mucho menos, consentir que el felizmente derruido coso de la Alameda —nido de ratas y de toda clase de insectos— continúe así, tal y como está, en tanto el hermoso ferial «Felipe Arche», uno de los más hermosos de España, permanece «cojo» en su total configuración porque le falta —lo hemos dicho hasta la saciedad y lo repetimos hoy— el miembro vitalísimo de la Fiesta nacional.

Pocos días faltan, muy pocos, para que se cumpla el plazo señalado por la ley. La S. A. Plaza de Toros de Jaén ha de constituirse de aquí a la primera decena de enero próximo, y escasas jornadas hemos de vivir si no vemos el triunfo o el fracaso de nuestra pertinaz y entusiasta campaña. Aclaremos: triunfo o fracaso que no será nuestro —y al decir «nuestro» nos referimos a la Comisión fundacional de la Sociedad—, sino DEL PROPIO PUEBLO DE JAÉN, que no supo, no pudo o no quiso acudir al empeño. A tiempo estamos todavía, a tiempo estamos de acudir a las entidades bancarias. Cítemos, en primer lugar, al Banco Central, que el día 3 de diciembre actual llevaba 900 acciones suscritas, por un total de 450.000 pesetas, mientras el Banco Español de Crédito sumaba sólo una acción de 500 pesetas a la misma fecha. Citemos a don

Gregorio García Vilches, en vanguardia giennense de actividades taurofinancieras, y deseémosle un rotundo triunfo en la empresa acometida, deseo que hacemos extensivo a sus restantes compañeros bancarios. Pero... no confieemos. Quinientas cuarenta y cuatro mil pesetas a la hora presente NO DICEN NADA, si tenemos en cuenta la envergadura económica y arquitectónica del proyecto, del que es autor el prestigioso arquitecto don Juan Ortega Cano, los días corren y a la hora en que escribimos estas líneas poco se ha adelantado.

III

Y... ya está bien de monserga, dirán algunos. Hemos hablado con toda claridad —y esto sí que es importante—, y aunque se nos tache de «machacones», he aquí la amarga realidad: poco dinero hay suscrito para la nueva Plaza de toros de Jaén. Esperamos, si importantes inversiones —citemos entre ellas las de la Excm. Diputación Provincial, firma «Manuel Rubio y Cia.», Empresa «Norysut», don José Fernández Palomo, el matador de toros Diego Puerta, su apoderado, don José Gómez Sevillano, etc.—, pero ello no es óbice para que reiteremos nuestro alerta —alarma afectuosa y apremiante en la vigilia a que nos obliga la Fiesta, volvemos a repetir—, y para que, expresándonos con diáfandad, no demos lugar a que se nos acuse en alguna ocasión con la célebre y consabida queja: —Pero... por qué no habló usted con claridad?—

¿Claridad? Pues aquí está, señores, lisa y llanamente expuesta. Claridad con luz de sol, claridad meridiana con eco españolísimo de fiesta brava claridad, en fin, que tiene mucho de HIEL, porque bien sabe Dios que nos duele expresarnos como lo hacemos. Pero si las verdades amargan, si las verdades duras saben mal, más vale decir verdades que no engañarnos nosotros mismos con una HIEL falsa y hueca que, a la postre, mal podríamos gustar. Porque no atenerse a la verdad, amigos, es tanto como hacer deshonor a la noble empresa del periodismo diario.

Pensemos en lo que advertido queda; pensemos en que UNA FERIA SIN TOROS NO ES FERIA, y pensemos, por último, que Jaén será, al fin y a la postre, la que saldrá perdiendo —Jaén capital, Jaén comercial, Jaén turística en el gran concierto de sus hoteles y de sus bares y de sus típicas «tasacas», y que a nosotros correspondió el último alerta, la postrer llamada de alarma. A tiempo estamos TODAVIA! Dentro de pocas fechas, de poquitos días, todo habrá sido una falsa ilusión. Jaén, desde luego, tendrá toros algún día, alguna vez. Pero ¿cuándo?...

RAFAEL ALCALA

¡OH, LAS MUJERES!

LA AFICION DE LA ESPOSA Y SU INFLUENCIA SOBRE EL MARIDO

RECIBIMOS de Londres una graciosa carta que nos dirige mister H. Rose, de la que ofrecemos a continuación la traducción completa porque indica varias cosas: la evolución de los sentimientos británicos en relación con las corridas de toros, la permanencia del sentido del humor en los maridos ingleses y el sentido realista con que los anglosajones asisten a nuestras fascinantes corridas de toros. Nos dice así nuestro simpático comunicante:

Londres, 11 diciembre 1959.

Señor director de EL RUEDO. Madrid.

Muy señor mfo:

Le escribo esta carta a medias con mi esposa. Siendo usted español, estoy seguro que estará de acuerdo conmigo en que el hombre corriente nunca puede empezar a comprender a las mujeres, y así tiene que limitarse a tomarlas en broma de vez en cuando.

Después de una visita a Barcelona mi esposa se hizo «aficionada». Yo vivo ahora rodeado de numerosos «ejemplares» de literatura, dibujos y fotografías de toros y toreros.

Ultimamente, ella salió de la Plaza deshecha en lágrimas des-

pués de ver la segunda corrida; lágrimas de simpatía por los dos toros y por el joven novillero, que a su vez resultó herido. Sin embargo, ella estaba fascinada y llena de admiración por su país, sus toreros y sus toros.

Como mujer, que las mujeres, por ser mujeres, siempre parecen estar pensando las más peculiares situaciones e ideas y siempre insisten en conducir a los hombres —sobre todo a los maridos— hacia la distracción.

Su más nueva idea es hacer la suerte de matar más rápida y más segura para los toreros. La idea es que el mayoral podía pintar un anillo en el punto exacto donde la espada entra y así evitar el pinchar en hueso.

Podría explicarle usted a ella —por favor— que la labor de un torero nunca es segura, nunca fácil y nunca apacible.

Muy agradecido,

H. ROSE

107, Kyverdale Road, Stamford Hill, London, núm. 16, England.

Prometemos a nuestro comunicante la respuesta que solicita para su esposa, y al tiempo que lo hacemos nosotros, invitamos a nuestros lectores, toreros y ganaderos, aficionados y amigos, que envíen a Mtrs. H. Rose la felicitación de Pascuas:

«Merry Christmas and Happy New Year» para esta buena aficionada.

"COBIJANO", FILANTROPO



Ha permanecido unos días en Jaén, donde fué obsequiado por su Peña, el diestro «Cobijano», que tan grave cogida sufrió en Valencia, a consecuencia de la cual fue necesario amputarle la pierna izquierda. Días pasados se personó en la Jefatura provincial del Movimiento e hizo entrega al subjefe provincial, don José Angel Alvarez Ortiz, de uno de sus objetos personales que en más estima tiene, con destino a la subasta que la emisora local está verificando en favor del Patronato de Vivendas Santo Rostro. El subjefe provincial recibió el objeto en cuestión —una preciosa pitillera, regalo del presidente de la Peña de la que «Cobijano» es titular—, y en nombre del gobernador civil, don Felipe Arche Hermosa, que se halla ligeramente indispuerto, le dió las gracias por la generosa y altruista acción. El acto fué testificado por diversos aficionados giennenses, admiradores del valiente y malogrado novillero (Foto Ortega)

Modificación importante en las aportaciones al Montepío torero, que amplía sus prestaciones

El «Boletín Oficial del Estado» del pasado día 17 de diciembre publicó una Resolución de la Dirección General de Trabajo que, al modificar el artículo 55 de la Reglamentación Nacional en el Espectáculo Taurino, cambia el cuadro de aportaciones al Montepío, como se advertirá por la lectura de su texto, que ofrecemos íntegro. Dice así la Resolución:

«La Orden de este Ministerio de 22 de julio del año en curso encomendaba la modificación del artículo 55 de la Reglamentación Nacional de Trabajo del Espectáculo Taurino, de 17 de julio de 1943, en cuanto a la fijación de las aportaciones para el Montepío que dicho artículo regula, señalando que se establecieran tales aportaciones por medio de resolución de este Centro Directivo para un plazo provisional de un año y que para ello se tuvieran en cuenta los factores de todos los llamados a contribuir al Montepío, en razón de equidad, pero con garantías suficientes no sólo a la permanencia, sino al mejoramiento en la marcha de tal institución. Consecuente con esta Orden, la Dirección General de Trabajo ha venido allegando los datos necesarios para un planteamiento de la realidad económica del Montepío, y ante tal realidad, estudiando las aportaciones equilibradas y equitativas convenientes a su mejoramiento. Se han tenido en cuenta las reformas que por distintas Ordenes de este Departamento se habían operado en tal artículo 55. Se han tenido en consideración los fines que este especial Montepío tiene que cubrir y satisfacer, y para ello al señalar estas aportaciones, ha sido necesario recurrir a los principios que informan el Mutualismo laboral y la seguridad social, compatibilizándolos con la peculiaridad de este Montepío.

Se corrige el resultado negativo que ofrece la sustitución de aportaciones de porcentajes por aportaciones fijas y, en consecuencia, se vuelve para los interesados, en los beneficios del Montepío, a cuotas de porcentaje sobre haberes, honorarios y salarios, manteniendo, en cambio, la de aportaciones fijas para aquellos que participando en el espectáculo taurino no tienen relación de administración ni de beneficios en la gestión ni en la función del Montepío. En el expediente del que es término la Resolución presente se contiene una Memoria, que queda unida y es la más amplia y pormenorizada exposición de que este antecedente es síntesis. Y en consecuencia de todas estas consideraciones y cumplimiento de la Orden antes indicada,

Esta Dirección General resuelve que, a todos los efectos y para el período del primero de enero de 1960 al 31 de diciembre del mismo año, las aportaciones al Montepío queden señaladas conforme a la redacción del artículo 55 de la Reglamentación Nacional de Trabajo del Espectáculo Taurino, de 17 de julio de 1943, siguiente:

«Artículo 55. Fines y recursos: 1. Se establece con carácter obligatorio a favor de los profesionales taurinos en sentido estricto (grupo 1.º de la clasificación del personal contenida en el artículo 4.º) el Seguro de Enfermedad, la asistencia médico-farmacéutica y un régimen de pensiones de invalidez, retiro, orfandad, etc.

2. En cuanto a la asistencia médico-farmacéutica y demás prestaciones obligadas con arreglo a la Ley del Seguro de Enfermedad, se estará a lo que en su caso disponga la legislación en esta materia.

3. Para hacer frente a estas atenciones con la máxima amplitud posible se constituirá un Montepío sobre la base hoy organizada de la actual Asociación Benéfica de Auxilios Mutuos de Toreros.

4. Los recursos con que contará dicho Montepío, aparte de las donaciones y legados que pueda recibir, los ingresos extraordinarios que obtenga, el importe de las sanciones previstas en el capítulo anterior, etc., serán los siguientes, todos ellos con carácter obligatorio:

a) Por el 1,50 por 100 de los ingresos que perciban por sus actuaciones los ma-



El Saanotrio de los Toreros

tadores de toros, los de novillos, rejoneadores y sobresalientes, siempre que se trate de festejo serio celebrado en plaza cerrada, incluso los que se verifiquen fuera de España en que intervengan profesionales de nuestra nacionalidad. Este porcentaje se determinará sobre la base del contrato suscrito entre el diestro y la Empresa, conforme a lo dispuesto en el artículo 12 de la vigente Reglamentación taurina.

b) Con el 5 por 100 de los haberes que perciban los subalternos en sus actuaciones profesionales. Este porcentaje se calculará exclusivamente sobre las remuneraciones mínimas reglamentarias en las respectivas categorías.

c) Las Empresas taurinas contribuirán con las siguientes aportaciones: 2.500 pesetas por corrida de toros, 1.250 pesetas en novilladas y 750 pesetas en festivales no benéficos o novilladas sin picadores.

d) Los ganaderos de reses bravas clasificados en el grupo 1.º sindical aportarán dos corridas de seis toros cada una o 400.000 pesetas como su valoración, a elección del Montepío. Los ganaderos del grupo 2.º sindical aportarán una corrida de seis toros de la casta habitual para novilladas sin picadores o 50.000 pesetas, a elección igualmente del Montepío.

e) Las liquidaciones al Montepío por la aportación de Empresas se harán en el mismo día o al siguiente de la celebración de la corrida. La aportación de

los ganaderos se hará de acuerdo entre el Montepío y cada uno de los grupos, que establecerán las fechas de las corridas o la entrega del numerario, en su caso, antes del 1 de julio. Las aportaciones a que se refieren los apartados a) y b) se harán en los ocho días siguientes a cada corrida.

f) En caso de discrepancia que pueda existir por la aportación de porcentajes de los apartados a) y b) entre cada uno de los obligados con los demás o de cada uno de éstos con el Montepío o del Montepío con cada uno de éstos, será necesario un arbitraje del Sindicato del Espectáculo, que resolverá en un período no superior a treinta días, tras el cual podrá ejercitar cada uno de los interesados las acciones que le correspondan.

5. De la cantidad global recaudada conforme a los párrafos a) al d) del apartado que antecede, y como compensación a los servicios que atienda el Sindicato Nacional del Espectáculo, se detraerá un tanto por ciento, que en ningún caso podrá exceder del 20, y que habrá de concretarse en el Reglamento del Montepío, una vez hechos los cálculos pertinentes, con destino al Servicio de Obras Asistenciales, montado por dicho Sindicato para ayudar a los trabajadores integrantes de los diferentes grupos que lo constituyen.»

La fijación de aportaciones que señala el vigente Reglamento del Montepío, de 5 de marzo de 1945, se acomodará a lo que dispone la presente Resolución.»

DON LIVINIO STUYCK, HOSPITALIZADO EN MADRID

Acentuada la mejoría de don Livinio Stuyck, por fin, en el pasado martes, se le pudo trasladar de Talavera de la Reina a Madrid, pero aún no para trasladarse a su domicilio, sino a la clínica de la Paloma, en la calle del General Mola, donde ha quedado hospitalizado y en observación a fin de prevenir cualquier consecuencia desagradable del tremendo golpe sufrido, y que, por fortuna, no tuvo los caracteres dramáticos y sombríos que fueran previsibles, dado el riesgo que corrió. Desearnos cordialmente la completa mejoría del amigo enfermo. También don Juan Escanciano se halla muy mejorado.

Rumor sobre Vista Alegre

Como la gente no tiene apenas tema taurino que llevarse a la boca, ha salido a la calle el rumor de que la Plaza de Vista Alegre, la «chata» carabanchelera, va a cambiar de empresa. Se supone que los hermanos Domingo y Pepe Dominguín tienen bastante a que atender con el apoderamiento de Luis Miguel, Antonio Ordóñez, «Miguelín» y los otros diestros de la «casa», más las plazas que tienen por ahí, y, por tanto, no les importa descargarse de trabajo en relación con la gerencia de la segunda plaza madrileña.

Se dice, y como rumor siempre lo recogemos, que hay una empresa decidida a arrendar el coso por diez años y a levantar por su cuenta un piso en la Plaza como compensación de un año de alquiler. Y no dicen más los rumores...



Antonio Ordóñez, hermano mayor honorario de la Coronación de Espinas, de Jerez

EN la mañana del pasado domingo, y en la capilla de los Desamparados, donde radica la famosa Cofradía de la Coronación de Espinas y María Santísima de la Paz en su Mayor Aflición, recibió el nombramiento de hermano mayor honorario de la mencionada Cofradía el famoso matador de toros Antonio Ordóñez.

El templo, adornado con sus mejores galas, presentaba un fantástico y deslumbrador aspecto, resultando el acto sumamente brillante.

El juramento del nuevo hermano fué recogido por el capellán de la Hermandad, reverendo padre don Juan Manuel Navarro Alfaro, que tenía a su derecha el libro de los Evangelios, y a su izquierda, el libro de Reglas de la Cofradía, entonándose al final una solemne Salve ante la Virgen de la Paz, colocada en el altar mayor.

Al acto asistieron las Juntas de gobierno en pleno de las Hermandades de la Coronación, de Jerez, y de la Soledad, de la parroquia de San Lorenzo, de Sevilla, así como el padre del diestro, Cayetano Ordóñez, Niño de la Palma; el matador de toros Manolo Segura y el ganadero don Carlos Núñez.

Terminado el acto, la camarera de la Santísima Virgen de la Paz, doña Ana Aguilar de García Figueras (don José Miguel), ofreció a los asistentes al mismo un jerez de honor, que tuvo por marco espléndido varios salones de su domicilio, haciendo los honores de la casa los señores de García Figueras y su encantadora hija Finita.

M. L.

EN LA PEÑA TAURINA ALBACETE



La popular y activa Peña Taurina Albacete, de Madrid, celebró el pasado domingo su banquete de confraternidad anual, que en esta ocasión estuvo dedicado a la señorita Angelita Camboria, madrina de la Peña, y al novillero albaceteño Miguel Contero. Ambos aparecen en la foto con el presidente de la entidad, señor Valenciano, y el conde de Colombi y el actor Pepe Isbert (Foto Cervera)

VIDA TORERA

BAUTIZO DE UN HIJO DE PEPE LUIS

El cuarto hijo del torero sevillano Pepe Luis Vázquez recibió, días pasados, las aguas del bautismo. El acontecimiento se celebró en la iglesia parroquial de San Bernardo, de Sevilla, que es el barrio solar de la familia. Al nuevo cristiano se le impuso el nombre de Alvaro, por su abuelo materno. Fue apadrinado por sus tíos carnales Carmela y Juan Vázquez, este último, benjamín de la torerísima casa.

UN HOMENAJE A "TERREMOTO"

En Torremolinos, Málaga, se ha celebrado un homenaje al novillero Baldomero Martín, "Terremoto", organizado por la peña taurina de su nombre. Se leyeron numerosas adhesiones de Zaragoza y otros puntos de España, donde "Terremoto" tiene amigos. El novillero, al final, dió las gracias.

EL EMPRESARIO DE MALAGA, EN SEVILLA

Don Manuel Esteve, el empresario de la Plaza de la Malagueta, anda por Sevilla, estableciendo contactos con apoderados y ganaderos con vistas a su famosa feria de agosto. Esteve quiere este año dar en primavera varias novilladas.

"CALERITO", MEJORADO

El diestro cordobés Manuel Calero, "Calerito", abandonó ya el sanatorio cordobés, donde fué hospitalizado a todas prisas, víctima de una grave afección intestinal, que obligó a los

médicos a intervenir. Afortunadamente, "Calerito" se encuentra ya muy mejorado.

MUERTE DE UN POPULAR MOZO DE ESTOQUES SALMANTINO

En Salamanca falleció días pasados el popular mozo de estoques Teodoro Pérez, "Zamora", que había trabajado con Victoriano de la Serna y otros espadas. En Salamanca gozaba "Zamora" de mucha popularidad y era muy querido por los aficionados de la ciudad. Descanse en paz.

LA CUADRILLA DE MANOLO GONZALEZ

Ya tiene lista Manolo González su cuadrilla. Figurarán en ella Manuel el de Sanlúcar y "El Rotón", como picadores, y José Álvarez, "Andaluz"; Mariano Carriles y "Cabrero", como banderilleros.

Y LA DE GREGORIO GARCIA

Lleva de banderilleros a sus órdenes a Pepe Catalán, Juan Gómez Perales y Agustín Boto, "Regaterín", y de picadores, a Emilio Parra, "Parrilla", y otro.

DIEGO PUERTA, ACCIONISTA

El matador de toros sevillano Diego Puerta ha escrito una carta al presidente de la peña de su nombre, en Jaén, don Rafael Muñoz-Cobo, en la que le autoriza para que suscriba, en su nombre, las acciones que él estime oportunas con vistas a la construcción de nuevo coso de la Alameda, "por elevada que sea la cantidad".



Antes del festival celebrado en Tarifa, las autoridades hicieron entrega a Antonio Ordóñez de un pergamino como testimonio de gratitud por la desinteresada actuación del diestro en pro de los necesitados de la localidad

Homenaje de los ganaderos a VICENTE PASTOR

Organizado por el Grupo Nacional de Criadores de Toros de Lidia del Sindicato Nacional de Ganadería se celebró, en los locales de éste, un acto íntimo, en el curso del cual le fué entregado al ex maestro madrileño Vicente Pastor un cheque por valor de 118.000 pesetas que importa la carne de los novillos lidiados en su reciente festival. De esta forma se suman al homenaje del que fué gran torero los ganaderos de todo España. El acto estuvo presidido por don Emilio Iglesias, secretario nacional del Sindicato, que ostentaba la representación del jefe nacional. Se hallaban también presentes el presidente del Grupo de Criadores de Toros de Lidia, don Clemente Tassara; el ganadero don Sancho Dávila, conde de Villafuente Bermeja y los señores don Tomás Martín, «Thomas», y «Curro Meloja», en representación de la Comisión organizadora del homenaje. Vicente Pastor agradeció emocionado el gesto de los ganaderos.

Fiesta en el cortijo «Zaragatín» en honor de los periodistas norteamericanos que visitaron Sevilla

En el cortijo «Zaragatín», propiedad de la ganadera señora viuda de Guardiola (don Juan), se celebró una fiesta taurina en honor de los periodistas norteamericanos que han visitado España y que hicieron «escala» en Sevilla. La misión periodística, en la que figuraban más de veinte señoras, pasó un rato agradable presenciando toreo «en tono menor»... En este reportaje gráfico de Luis Arenas se ofrecen algunos detalles de la fiesta, de la que guardarán, sin duda, los periodistas norteamericanos grato recuerdo.



Un grupo de periodistas norteamericanos en la fiesta taurina ofrecida en la placita de la finca «Zaragatín», de la ganadera señora viuda de Guardiola (don Juan)



La periodista norteamericana señorita Ruth Mugglebee, redactora jefe del «Boston Record», en un momento de apuro, al intentar torear (Foto Arenas)

JULIAN ROMEA y JUAN PASTOR

Se tiene noticia de que allá por el año 1804, uno antes de promulgarse la disposición prohibitiva de las corridas de toros, en un teatrillo que había en la calle del Caballero de Gracia, de Madrid, llamado «La Máquina Real», formaban de vez en cuando tertulia cuatro hombres eminentes. Eran éstos el pintor Francisco de Goya, el tenor Manuel García — padre de su homónimo, el inventor del laringoscopio, y de la célebre Malibrán—, el actor Isidoro Patricio Máiquez y el espada Pedro Romero, ya por entonces retirado.

No es aventurado suponer que la amistad entre el cómico y el torero dataría de tiempos anteriores, y que Máiquez, buen aficionado a la Fiesta nacional, aplaudió las faenas del coloso de Ronda más de una vez. Este, como es sabido, dejó sus actividades de matador el año 1799, siendo el coso extramuros de la Puerta de Alcalá donde estoqueó el último astado.

Con motivo o por eco de esta amistad se tergiversó una anécdota que tuvo por escenario la citada Plaza. Atribuyóse a Máiquez el abucheo a cierto matador — Pedro Romero, según alguna pluma— por su deplorable y medrosa actuación en la lidia. Otro literato más reciente hacía héroes de la anécdota al gran espada Luis Mazzantini y a un actor cuyo nombre ignora. Pues bien; ni Máiquez, ni Romero, ni Mazzantini tienen nada que ver con el hecho anecdótico de referencia. Fueron los personajes del sucedido el insigne Julián Romea y el diestro Juan Pastor, «el Barbero».

Ya hemos apuntado algunos rasgos de éste en nuestras biografías de Isidoro Máiquez y Pedro Romero. Hagamos un poco más de historia.

Juan Pastor, nacido en Alcalá de Guadaíra, era hijo de un barbero —de aquí su apodo—, y en su adolescencia practicó el oficio paterno. Mas no tardó en cansarse de sostener la bacía, movido por un afán de aventura y de gloria torera, dándose pronto al capeo vagabundo, a la granujada y al trato mujeril. Por sus andanzas y aficiones tuvo oportunidad de conocer al espada Juan León, quien le incorporó a su cuadrilla como banderillero. Poco después emparentaron ambos, al casarse aquél con la hermana de Pastor.

Cuando se estableció la Real Escuela de Tauromaquia de Sevilla, el alcalaño hispalense asistió a ella para tomar lecciones de Pedro Romero y Jerónimo José Cándido. Sin embargo, nunca logró significarse progresivamente en el arte de lidiar reses bravas. Siempre fué un torero valeroso y torpe, que administraba mal aquella cualidad, y este defecto, a cuyos desequilibrios había de añadir otro u otros provocados por la superstición, la socarronería y la vanidad. Cuéntase de él que, alternando con su cuñado en Trujillo,



Juan Pastor («el Barbero»)



Isidoro Máiquez (dibujo atribuido a Goya)



Julián Romea

le cedió Juan León un toro, y Pastor, para no tener que matarlo, al llegar el momento del brindis se puso a insultar al alcalde-presidente y a los vecinos más representativos de la villa. Como es fácil suponer, fué llevado a la cárcel (que era lo que habíase propuesto).

Por otro lado, su fama ostentosa, su alarde de bullicio y grandeza, le singularizaron algún tiempo. Presumió de poseer y montar los mejores caballos, de vestir los trajes mejor cortados, de lucir a su vera las más hermosas mujeres. Hasta tal extremo, que los sevillanos de rumbo imitaronle y tuvieron a gala seguir las figuraciones públicas —escandalosas, frecuentemente— de Juan Pastor. En suma, llegó a decirse de él que era «un trueno».

Se presentó como primer espada en la Plaza de Madrid el año 1839, alternando también con Juan León. Su trabajo fué desigual; pero no dejó de interesar al público, pues si no brillaba por su buen aire, había en la inhábil ejecución cierta emoción suicida. Así lo reconocía el mismo, diestro al decir con sorna: «Media Plaza se llena por ver si me gano dos cornadas». Y los «cantaos» flamencos de entonces gorjeaban esta copla:

*Se lo he dicho a Juan Pastor,
que de los toros se quite
o serán su perdición.*

Los madrileños no le manifestaron muchas simpatías, y en las varias actuaciones que tuvo en la Plaza de la Puerta de Alcalá prompvió «El Barbero» algunos incidentes por su desfachatez frente a los espectadores descontentos y ruidosos.

Uno de estos días de que hablamos, la torpeza o «el mal espíritu» —como decía un gracioso diestro no ha mucho fallecido— persiguió a Juan Pastor durante toda la jornada taurina. Julián Romea, el ilustre actor dramático, entusiasta de las corridas de toros, sentábase entre los asistentes a la Fiesta, y, acaso con injustos o excesivos términos, mortificaba la infortuna del torero.

Este, que aguantaba el chaparrón general con un talante nada seráfico, pero disimulado, no pudo contenerse más tiempo, y mirando hacia el sitio en que se encontraba Julio Romea, le gritó:

—«¡Señó» Julián Romea: que aquí no «é» como en «er» teatro; que aquí se muere de «verdá»!

Cuanto acabamos de referir es lo que, documentalmente, hay de cierto sobre aquella amistad entre Máiquez y Romero y sobre la citada anécdota. Hechos ambos que tuvieron lugar en el Madrid del siglo XIX, el «del vapor y del buen tono», como escribía un poeta satírico de dichos venturosos tiempos.

JOSE VEGA



Plaza de toros de la Puerta de Alcalá en una corrida de división de plaza



«Brindis a mi amigo Eugenio Noel», cuadro de Rafael Boti

CUANDO no hace mucho, apenas quince días, recorriamos la exposición pictórica que en la Sala Minerva, del Circulo de Bellas Artes, ofrecía el arte de Rafael Boti, sorprendíanos que en aquel conjunto de obras, nacidas por la influencia y clima espiritual y emotivo, sensitivo si pareciera más apropiado o mejor, se encontrara una obra eminentemente taurina, taurina y dramática. Porque de los treinta y cinco cuadros expuestos, sólo uno, destacando entre paisajes, bodegones y acogedores y silenciosos patios y jardines casi místicos, de un delicado romanticismo, nos mostraba un aspecto tal vez hoy poco frecuente en los ruedos ensangrentados de las Plazas de toros. Toda la obra de este gran artista andaluz responde a su sensibilidad, a su plácida emoción interior, a su noble y hasta si se quiere bucólica y romántica comprensión de la vida. Sus cuadros son reflejo indudable de un carácter y de una psicología. Para Rafael Boti la vida es sosiego y calma, reposo en el paisaje quieto, silente, espiritualizado; serenidad en los jardines, por los que parece que ha de transitar la sombra inexpresiva de algún religioso abstraído en la oración o la de una pareja de enamorados para los que no hace falta el diálogo porque el amor habla con los ojos cuando los labios se han rendido apasionadamente al silencio. Porque Rafael Boti es un lirico, espíritu que sabe valorar como pocos la grandeza de un campo o un huerto solitario, que nos habla, sin embargo, a nuestro paisaje interior.

★ EL ARTE Y LOS TOROS ★

EL SENSACIONALISMO DEL PINTOR BOTI

¿Qué circunstancia movió a Boti a pintar este cuadro de fuertes colores con una escena taurina? *Brindis a mi amigo Eugenio Noel*. El famoso escritor que se alzó contra la fiesta brava es eso, un recuerdo y un a modo de homenaje a la memoria de aquel ilustre y popular detractor de las corridas de toros. Así se explica, así se comprende este lienzo, que rompió con su patetismo taurino la tranquila serenidad del conjunto. Desde su estancia, educativamente pictórica, en París, hasta hoy, la pintura de Rafael Boti ha cambiado mucho, ha sufrido modificación su estilo, su técnica y hasta su misma personalidad creadora, porque si hemos de creer — ¿y por qué no? — al también pintor José Caballero, que prologa el catálogo, su arte se dejó arrastrar al principio por las corrientes e influencias modernas de Braque, de Picasso y de Matisse, aunque más tarde cambia esta influencia — y sugestión — la técnica presuntuosamente moderna y desenfadada, internacionalista, de los innovadores revolucionarios, por otra más sosegada, equilibrada y serena, eminentemente española. El cubismo, si lo hubo, se convierte en expresionismo, y con este equipaje estilístico se lanza por los luminosos y co-

lorísticos caminos de una pintura comprensiva, caliente y emocional. Este lienzo, *Brindis a mi amigo Eugenio Noel*, de fuerte entonación de color, está demostrando la buena escuela de Rafael Boti; buena escuela la suya, tan personal, tan sincera, porque el pintor se ha encontrado a si mismo en esta búsqueda incesante por encontrar su ideal estético. Choca un poco, eso sí, que la dulzura emocional, la ternura apasionada de Boti haya elegido este asunto, esta visión ya poco frecuente de los toros; pero si el artista quiso evocar los tiempos taurinos, ya un poco lejanos, de su amistad con Noel, se comprende esta escena del caballo muerto y el toro junto a su víctima, como defendiendo su presa. Aquí el drama, aquí el patetismo, el sensacionalismo que lógicamente ha impresionado a Boti, y que nos lo ha ofrecido como la nota dura de ese apacible jardín de sus ensueños pictóricos, en los que lo taurino fué un accidente casual e impremeditado. He aquí por dónde creemos que Rafael Boti siente el tema de los toros, a pesar del bucolismo de su alma, saturada de emociones eglógicas. Tal vez por esta circunstancia de no ser Rafael Boti pintor eminentemente taurino nos interese más su obra sobre este aspecto.

MARIANO SANCHEZ DE PALACIOS



P. O.—Tarragona. Las corridas de doce toros y seis matadores celebradas en Barcelona en los años anteriores al actual fueron las siguientes:

Año 1941. Día 22 de junio, Marcial Lalanda, Vicente Barrera, Belmonte Campoy, «Manolete», Pepe Luis Vázquez y «Gallito», con seis toros de Escobar, cinco de don Francisco Chica y uno de Pinohermoso.

Día 24 de septiembre, Marcial Lalanda, Villalta, Vicente Barrera, Pepe Bienvenida, Belmonte Campoy y Pepe Luis Vázquez, con seis toros de don Juan Cobaleda y otros seis de Encinas.

Año 1942. Día 26 de julio, «Chicuelo», Villalta, Pepe Bienvenida, «Manolete», Pepe Luis Vázquez y Antonio Bienvenida, con seis toros de don Joaquín Buendía y otros seis de don Ignacio Sánchez.

Año 1943. Día 1 de agosto, Pepe Bienvenida, Paco Casado, «Gallito», «Andaluz», Manuel Escudero y Miguel del Pino, con seis toros de Sánchez Fabrés y otros seis de don Ignacio Sánchez.

Año 1952. Día 18 de mayo, Antonio Velázquez, Manolo González, Martorell, Aparicio, «Litri» y Antonio Ordóñez, con seis toros de los Herederos de Galache y otros seis de don Juan Cobaleda.

Y año 1956. Día 22 de julio, «Antoñete», Dámaso Gómez, Paco Mendes, Bernadó, Marcos de Celis y Gregorio Sánchez, seis toros de Guardiola y otros seis de Arellano.

A. P.—Santander. Sí, señor, existe la semblanza del torero designado en su carta y se la vamos a decir a usted ahora mismo:

*De no haber malbaratado
su vida insensatamente,
como torero eminente
sería catalogado;
fue un artista malogrado
que de tener la virtud
de velar por su salud,
mereciera los tributos
que se deben a los frutos
que alcanzan su plenitud.*

El 25 de julio del año 1894 torearon en esa ciudad Rafael Bejarano («Torero») y Francisco Bonal («Bonarillo»); el primero, en sustitución de Reverte, que se encontraba herido, y se lidiaron seis toros de Aleas.

J. T. F.—Algeciras (Cádiz). ¡Pero, hombre! ¿Ahora venimos con esas? ¿Y dice usted que posee toda la colección de nuestra revista? Pues da la casualidad de que, primeramente don Bruno del Amo, «Recortes», en el número 443 de EL RUEDO, y luego «Don Ventura», en el número 787, se ocuparon del diestro «Cara-Ancha». Repase usted los mismos y quedará enterado de casi todo lo que desea saber.

Y para completar los informes que apetece, le decimos que en el año 1888 todavía se hallaba dicho matador ocupando un puesto muy estimable, y que de entonces precisamente data esta semblanza suya:

*¡Vaya si es diestro bonito,
y de gracia y de presencia,
en la taurómaca ciencia
don Pepito!*

*Lo mismo en lances de capa
que en el quiebro, sus primores
no tiene competidores
en el mapa.*

RETRUECANO «O ASI»

A propósito del apodo «Fortuna», que ostentó el notable torero y gran estoqueador vasco Diego Mazquiarán y Torrontegui, se hicieron muchos juegos de palabras, y entre ellos recordamos el que transcribimos a continuación:

*¿Quién se libra de reveses?
Alternando con "Fortuna"
el diestro Pepe Meneses
fue enganchado y en la cuna
del toro pasó tres meses.
Y lleno de buena fe
decía dicho José
al verse campanear:
—¡Si no llevo a torear
con "Fortuna", pues... no sé!*

J. C. Z.—San Sebastián. Con fecha 8 de septiembre de 1895 se celebró en Madrid una novillada con los diestros «Pepe-Hillo» y «Villita» y seis toros del duque de Veragua; y en último lugar se lidió el llamado «Ciervo», colorado, listón y alto de cuerna. Al clavar un par de banderillas Ramón Laborda, «Chato», estuvo a punto de ser cogido, y al hacerle el quite el también banderillero Luis Ramírez, «Guipuzcoano», salió perseguido y fué alcanzado y corneado junto a las tablas, no cayendo al suelo porque lo evitaron unos compañeros, que le sujetaron desde el callejón.

En la enfermería se le apreció al «Guipuzcoano» una herida en la región anal que, bien atendida, no habría tenido mayor importancia; pero se negó a ir al hospital, y mal cuidado en su modesto domicilio, falló de una infección el día 1 de noviembre del mismo año.

Ni entonces había Sanatorio de Toreros ni siquiera había germinado la idea de su fundación, y por eso abundan los diestros que en el pasado siglo y en los primeros años del actual dejaron de existir por no poder disfrutar de los beneficios que reporta dicha institución.

El desventurado Luis Ramírez murió oscuramente, pues cuando esto ocurrió se había olvidado su cogida y casi nadie se enteró del triste desenlace.

Su paisano, el notable escritor don Antonio Peña y Goñi, le dedicó un sentidísimo trabajo literario en «La Lidia», titulado «Dolora», el día 11 de noviembre de aquel año.

M. C. M.—Bilbao. La Plaza de toros que hubo en esa capital anterior a la que en la actualidad existe estuvo entre las calles de Elcano y Fernández del Campo, dando frente a la de Hurtado de Amézaga, y fué levantada en el año 1865.

Duró hasta 1882, y mientras se mantuvo en pie se celebraron las llamadas «Corridas generales» del mes de agosto, con los carteles siguientes:

Año 1865: Cuatro corridas, con toros de las ganaderías de Bañuelos, Miura, Vicente Martínez y Saltillo y los matadores Cayetano Sanz y Antonio Carmona, «el Gordito».

Año 1866: Tres corridas, con ganado de Miura, don Félix Gómez y don Vicente Martínez. Matadores: «Cúchares» y «Lagartijo».



Año 1867: Tres corridas con toros de don Félix Gómez, don Vicente Martínez y Aleas, por las cuadrillas de Cayetano Sanz y «Lagartijo».

Año 1868: Dos corridas, con los matadores Cayetano Sanz y «Frascuero» y toros de don Vicente Martínez y don Pedro Varela.

Año 1869: Tres corridas, con toros de Veragua, don Vicente Martínez y don Justo Hernández, con los matadores «Currito» y «Frascuero».

Año 1870: Cuatro corridas, todas con «Lagartijo» y «Frascuero» y toros de Veragua, Concha y Sierra, don Vicente Martínez y don Félix Gómez.

Año 1871: Tres corridas, con reses de las ganaderías de Veragua, Miura y Concha y Sierra y los matadores «Lagartijo» y «Currito».

Año 1872: Dos corridas solamente, con «Lagartijo» y «Frascuero» y toros de Miura y Laffitte. En los años 1873, 1874 y 1875 no hubo corridas a causa de la guerra civil, durante la cual fué sitiada esa capital por las fuerzas carlistas.

Año 1876: Tres corridas, con toros de don Vicente Martínez, duque de Veragua y don Félix Gómez y los matadores «Currito» y «Cara-Ancha».

Año 1877: Cuatro corridas, con «Lagartijo» y «Chicorro» y toros de las ganaderías de Miura, Arribas Hermanos, Benjumea y Laffitte.

Año 1878: Cuatro corridas a cargo de «Lagartijo» y Angel Pastor y toros de Miura, Saltillo, Murube y Laffitte.

Año 1879: Cuatro corridas, con reses de Miura, Murube, Anastasio Martín y Viuda de Varela y los matadores «Lagartijo» y «Currito».

Año 1880: Cuatro corridas, con los espadas «Lagartijo» y «Cara-Ancha» y ganado de Murube, José Antonio Adalid, Anastasio Martín y Viuda de Varela.

Año 1881: Cuatro corridas, con toros de Miura, Saltillo, Núñez de Prado y Laffitte y los espadas «Lagartijo» y «Frascuero».

Y año 1882: Los mismos «Lagartijo» y «Frascuero», con reses de Miura, Veragua, Laffitte y don Félix Gómez.

En dicho año 1882 fué inaugurada la Plaza actual, precisamente con las corridas de agosto, de suerte que se dieron éstas en las dos plazas, actuando en la nueva, llamada de Vista-Alegre, «Bocanegra», «Chicorro» y «El Gallo», con toros de Pérez de la Concha, Laffitte, don Vicente Martínez y Murube.

En otra ocasión daremos a usted cuenta de las «Corridas generales» verificadas en la Plaza actual desde el año 1883 hasta el fin del siglo pasado.

R. M.—Barcelona. El banderillero Benito Martín, «Rubichi», cuenta, según nuestros apuntes, sesenta y dos años de edad, pues nació en Lora del Río (Sevilla) con fecha 18 de septiembre de 1897.

Sí, señor, antes de ser banderillero fué bastantes años matador de novillos.

P. C.—Sevilla. El matador de toros Jaime Malaver confirmó su alternativa en Madrid el 13 de julio de 1952, y en la misma corrida la confirmó también el mejicano Jorge Aguilar. A éste le cedió los trastos su paisano Luis Briones, y a Malaver, Manuel Navarro, lidiándose en tal corrida siete toros de Aleas y uno de Sánchez Valverde.

El que fué matador de toros sevillano Francisco Bonal, «Bonarillo», falleció en Lima (Perú), donde residía desde muchos años atrás, el 10 de diciembre de 1955.

¿Que en los datos biográficos que de él tiene usted no se hallan los de su presentación en Madrid como novillero. Pues, mire usted, fué el 24 de agosto de 1890, alternando con «El Mancheguito» y «Espartero de Valencia» en la lidia de seis novillos de don José Manuel de la Cámara.

H. S. P.—Madrid. Esa corrida que usted cita en su carta se verificó en esta capital con fecha 21 de mayo del año 1911, se lidiaron en ella seis toros de la señora viuda de Pérez Tabernero y actuaron como matadores Vicente Pastor, Bienvenida y «Manolete».

En efecto, la corrida fué mala de verdad. El matador que mejor quedó fué Bienvenida.

PRINCIPALES GANADERIAS ESPAÑOLAS

UNA de las más antiguas y prestigiosas ganaderías andaluzas que mejor ha conservado la pureza de su sangre es la de don Félix Moreno Ardanuy, antes del marqués del Saltillo.

Procede en línea directa del tronco de Vista Hermosa, rama Salvador Varea, de quien pasó a don Ignacio Martín, y luego a don Pedro José Picavea de Lesaca, en cuyas manos adquirieron los toros tanto renombre, hasta el punto de ser conocidos por «los lesaqueños».

Al fallecer don Pedro José, heredó la ganadería de su viuda doña Isabel Montemayor, la que presentó los toros, por primera vez en la Plaza de Madrid, con divisa blanca y negra, el día 2 de julio de 1832.

Las reses de la viuda de Lesaca lucieron después divisa celeste y negra, adoptando definitivamente la celeste y blanca desde la corrida celebrada en Madrid el 25 de julio de 1837, en cuya fiesta se lidiaron también reses de la viuda de Cabrera, don Manuel Bañuelos y don Juan José de Fuentes.

Más tarde pasó la vacada al hijo de doña Isabel, don José Picavea de Lesaca, el que, entre 1850 y 1854, vendió la mayoría de las reses al vecino de Carmona don Antonio Rueda y Quintanilla, sexto marqués del Saltillo, a cuyo nombre se lidiaron los toros, por vez primera en Madrid, el 7 de julio de 1856.

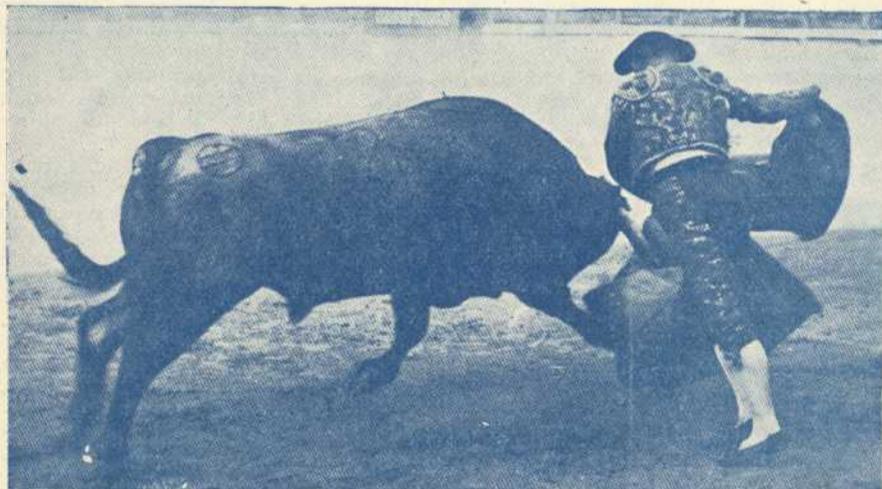
A la muerte del marqués, 7 de febrero de 1880, pasó la vacada a su esposa, doña Francisca Osborne Bohl, de quien, al cabo de algunos años, la heredó su hijo, el séptimo marqués del Saltillo, que la conservó hasta su fallecimiento, ocurrido el 22 de marzo de 1918. Y en mayo del indicado año, los herederos del marqués decidieron enajenarla, adquiriéndola el inteligente ganadero don Félix Moreno Ardanuy, vecino de Sevilla.

Los famosos «saltillos», finos, bravos y dóciles, conservan completamente puras sus características raciales, predominando en los mismos el pelaje negro y el cárdeno.

Pasta la notable y clásica ganadería de don Félix Moreno Ardanuy, entre otras fincas, en el cortijo La Vega, del término de Peñaflor, en la provincia de Sevilla.

AREVA

(Dibujo de S. Ferrari.)



Rafael «el Gallo», el 14 de septiembre de 1934, toreando por verónicas, en la Plaza de Salamanca, a un toro de don Félix Moreno, antes Saltillo



Un adorno de Belmonte ante un toro del marqués del Saltillo, en la Plaza de Madrid, el 17 de mayo de 1916

